

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

"PARTIDOS POLITICOS Y SU REPRESENTATIVIDAD"

SOCIOLOGÍA POLITICA.

ESQUIVEL JASSO GERARDO RAFAEL.

AGRADECIMIENTO

Gracias señor por permitirme llegar hasta este momento, por darme fuerzas para continuar adelante cuando nadie confiaba en mi, por darme tu mano cuando más la necesite en los momentos de soledad y por iluminar mi mente para concluir mi trabajo.

Gracias a mis padres que nunca me dejaron solo, por apoyarme en todos los momentos tanto de felicidad como de tristeza, por brindarme su cariño incondicional y por haberme dado la vida.

Gracias a mi hermano que siempre estuvo conmigo en todo momento, por el apoyo que me diste cuando más lo necesite y por ser un ejemplo para mí.

Gracias a mi novia por ser mi mano derecha y mi incondicional en cualquier situación, por tu cariño desinteresado, y por compartir conmigo tu tiempo.

Gracias a todos mis maestros en especial a mi asesor y mis sinodales por haberme guiado por el buen camino, por haber compartido su tiempo y su conocimiento, por dejar en mí un legado y por lo valiosos de su profesión

Gracias a mis amigos que siempre estuvieron conmigo en las buenas y en las malas, por hacerme pasar los mejores momentos de mi vida y por su comprensión y cariño

TITULO: PARTIDOS POLITICOS Y SU REPRESENTATIVIDAD

TEMA: Partidos en México.

PLANTEAMIENTO Y DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA:

Este proyecto de investigación se centra en el estudio de las reformas electorales que han servido de plataforma para impulsar la creación de partidos políticos nacionales, La reforma electoral de 1977 ha ampliado la posibilidad de que se reconozca a los partidos políticos como entidades de interés público, que se aumenten sus prerrogativas y se les considere como intermediarios entre sociedad y Estado, además ver cual ha sido la permanencia de estos partidos (PRD Y PVEM), su representación en ambas cámaras, y si las reformas posteriores a la de 1977 han beneficiado a estos para colocar representantes en los escaños. El periodo es 1988 a 1997.

LA PREGUNTA QUE ORIENTA ESTE PROYECTO ES:

¿En que medida se han beneficiado los partidos políticos con las reformas electorales para la colocación de sus miembros en ambas cámaras?

JUSTIFICACIÓN:

Este tema es de mi interés ya que las reformas electorales, abrieron nuevas posibilidades a los partidos políticos de reforzar un pluralismo que antes se mantenía limitado.

La liberalización tanto económica como política del país ha llevado al partido del estado a negociar y consensar con los principales actores políticos y sociales. Intensificando reformas constitucionales con el fin de evitar la crisis política y la legitimidad del régimen. Este contexto resultará de gran importancia para el surgimiento de nuevas organizaciones políticas reales que pudieran competir en posteriores elecciones en igualdad de condiciones.

Antes de la reforma electoral de 1977, cualquier candidato que postulara el partido oficial tenía el triunfo seguro. Por ese entonces el poder Ejecutivo tenía el control de los procesos electorales. El pluripartidismo era sólo teoría, porque en la escena el partido oficial era un partido de partidos.

Elecciones Federales para
Diputado
Apoyo Electoral de los Partidos Políticos 1964-
1976 (% de votación)

	1964	1967	1970	1973	1976
PAN	11.5	12.4	13.9	14.7	8.5
PARM	0.7	1.3	0.8	1.9	2.5
PRI	86.3	83.3	80.1	69.7	80.1
PPS	1.4	2.8	1.4	3.6	3
OTROS	0.1	0.2	4.1	10.2	6
TOTAL	100	100	100.3	100.1	100.1

(Molinar, 1991:74).

"Cuando se revisan los datos electorales del periodo 1964-1976, parecen ratificarse la idea de que en esos años se vivió la época dorada del sistema electoral mexicano y de que esa época, sin previo aviso, llegó a su abrupto fin, en efecto casi todos los indicadores señalaban la lenta evolución de un proceso estable. La estabilización de los altos niveles de concurrencia de candidatos opositores se reflejó en un avance sostenido, pero muy lento de los votos a favor". (Molinar, 1991: 74)

A partir de la reforma electoral de 1977, se incorporan nuevas fuerzas a los procesos electorales, se reconoce constitucionalmente a los partidos políticos como entidades de interés público. Lo que posibilita su vida política y su participación, convertidos en actores cotidianos de la vida política nacional.

Sin embargo, las reformas electorales han tenido matices muy diferentes que las distinguen unas de otras,

además han sido formuladas según el contexto y los intereses que convengan. Por ello, la importancia de destacar las bases en las cuales se formaron nuevas organizaciones a partir de 1989-1997, ya que en este periodo se cristaliza la crisis del partido oficial y reestructuración del mismo, así como, el avance de la oposición como fuerzas reales y las nuevas reglas del juego político. Teniendo como antecedente la reforma electoral de 1977.

En 1988, la crisis económica y política se refleja en el sistema electoral mexicano el cual requería de un nuevo marco legal ante la nueva realidad del país. Dos años antes el Congreso de la Unión aprobaría el Código Federal Electoral para dar seguimiento a las elecciones subsiguientes.

Para 1996, las reformas constitucionales y legales permitieron la integración del Instituto Federal Electoral como institución autónoma, lo que significaría que el gobierno ya no estaría a cargo de los procesos electorales. Lo que se reflejaría más tarde en las elecciones de 1997 para Gobernador del Distrito Federal.

OBJETIVOS:

- Ver como se benefician o no con las reformas los partidos políticos

- Indagar cuales fueron las causas para que hubiera una liberalización
- Ver cual ha sido la permanencia de los partidos, además de los mecanismos que han utilizado la misma

INDICE

CAPITULO 1. ANTECEDENTE HISTORICO DE LAS REFORMAS.

- 1.1 SISTEMA POLITICO (REGIMEN AUTORITARIO (1963-1968)
- 1.2 CONDICION DE LOS PARTIDOS POLITICOS
- 1.3 MOVIMIENTO ESTUDIANTEL EN PRO DE LA DEMOCRACIA (1968)
- 1.4 APERTURA DEL REGIMEN (LIBERALIZACIÓN) (1977)

CAPITULO 2. REFORMAS POLITICAS.

- 2.1 REFORMA ELECTORAL DE 1977. (LFOPPE)
- 2.2 REFORMA ELECTORAL DE 1989. (COFIPE)
- 2.3 REFORMA ELECTORAL DE 1993. (COFIPE)
- 2.4 REFORMA ELECTORAL DE 1996. (COFIPE)

CAPITULO 3. ESTUDIOS DE CASO, PARTIDOS DE NUEVA CREACIÓN.

- 3.1 ANTECEDENTES DEL PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRATICA.
- 3.2 PARTICIPACIÓN EN LOS COMICIOS ELECTORALES.
- 3.3 ANTECEDENTES DEL PARTIDO VERDE ECOLOGISTA MEXICANO.
- 3.4 PARTICIPACIÓN EN LOS COMICIOS ELECTORALES.
- 3.5 CONFORMACION DE LAS CAMARAS EN EL CONGRESO DE LA UNION
(1991-1997)
- 3.6 ANALISIS DE LAS REFORMAS ELECTORALES (CONCLUSIONES)

MARCO TEORICO

Para Maurice Duverger, los partidos políticos eran las facciones que dividían a las repúblicas, a los clanes que se agrupaban alrededor de un condotiero. El desarrollo de los partidos parece estar ligado a la democracia, es decir a la extensión del sufragio popular y de las prerrogativas parlamentarias, el nacimiento de estos está ligado al de los grupos parlamentarios y los comités electorales.

La estructura de los partidos se caracteriza por su heterogeneidad. Con el mismo nombre se designan tres o cuatro tipos sociológicos diferentes por sus elementos de base, por su armazón general, por los lazos de dependencia que anudan, por las instituciones dirigentes. (Duverger, 1957: 31)

Para Jaime Cárdenas, los partidos políticos son actores irremplazables del escenario político, son los constructores de los regímenes democráticos, son actores distinguidos en los procesos de transición a la democracia y pueden ser los principales garantes de la profundización y consolidación de la misma. La expresión de partido político lo define como una agrupación con animo de permanencia temporal, que media entre los grupos de la

sociedad y el Estad, y participa en la lucha por el poder politico y en la formación de la voluntad política del pueblo principalmente a través de los procesos electorales. (Cárdenas, 1996: 9,11)

Las funciones que los partidos cumplen son dos: sociales e institucionales, las primeras son las socialización política, la movilización de la opinión publica, la representación de intereses y la legitimación del sistema político. La socialización política implica el deber de los partidos de educar a los ciudadanos en la democracia, también los partidos son medios de canalización de múltiples intereses, pero tienden a preferir unos sobre otros, atendiendo a su origen histórico e ideológico, los partidos hacen posible la democracia, es decir, hacen viables las decisiones mayoritarias e impiden incluir los derechos de las minorías, permiten el consenso pero también el disenso, y por lo tanto la tolerancia y el libre debate de las ideas, programas políticos y leyes. Las funciones institucionales, tienen que ver con el reclutamiento y selección de las elites, la organización de las elecciones, la formación y la composición de los principales órganos del Estado, los partidos se ocupan más

de las funciones institucionales que de las sociales.
(Cárdenas, 1996: 25,26,28)

Los partidos políticos, en su acepción moderna, son imprescindibles para la democracia, si la democracia presupone que la pluralidad de intereses e ideologías existentes en una sociedad determinada cuente con un marco institucional para su expresión, y que al mismo tiempo los puestos de gobierno y legislativos sean ocupados por aquellos candidatos que recaben el mayor apoyo ciudadano a través del voto, entonces los partidos son instancias de mediación, organización y confrontación insustituibles. Los partidos son conductos de mediación porque ponen en contacto a los ciudadanos dispersos con las instituciones estatales; son elementos organizativos que logran trascender la atomización de la vida social y a través de ellos se expresa la contienda entre los diversos diagnósticos y propuestas que existen en la sociedad.
(Woldenberg,, 1996: 308)

Para Giovanni Sartori los partidos políticos deben tener tres cualidades, a) no son facciones; b) son parte de un todo y c) son conductos de expresión.

No son facciones porque los partidos son instrumentos para lograr beneficios colectivos, para lograr un fin que

no es meramente el beneficio privado de los combatientes, cosa que no hacen las facciones. Los partidos realizan una serie de capacidades del sistema, cosa que no hacen las facciones, puede decirse que los partidos son órganos funcionales - sirven para unos fines y desempeñan unas funciones -. Sartori señala que los partidos pueden actuar o convertirse en facciones, pero en ese momento su propio perfil y su contribución a la reproducción y expresión de la pluralidad.

Los partidos son conductos de expresión, es decir, los partidos pertenecen, en primer lugar y por encima de todo, a los medios de representación; son instrumento o una agencia para representar al pueblo al expresar sus exigencias. Es decir expresan, organizan y representan al pueblo, a la sociedad a los ciudadanos, de tal suerte que se convierten en un eslabón indispensable del proceso democrático representativo. Son así catalizadores de los intereses sociales y puente con las esferas del poder político. (Woldenberg, 1996: 309)

En este sentido es necesario puntualizar acerca de que son los sistemas electorales, estos son el conjunto de medios a través de los cuales la voluntad de los ciudadanos se transforma en órganos de gobierno o de

representación política. Las múltiples voluntades que en un momento determinado se expresan mediante la simple marca de cada votante en una boleta forman parte de un complejo proceso político regulado jurídicamente y que tiene como fin establecer con claridad el o los triunfadores de la contienda, para conformar los poderes políticos de una nación. (Valdes 1997: 9).

El sistema electoral recibe votos y arroja órganos de gobierno y/o de representación legítimos. En ese sentido es una estructura intermedia del proceso a través de la cual una sociedad designa a sus gobernantes.

En México, la formación de nuevas organizaciones políticas como verdaderas fuerzas de oposición por vía legal e institucionalizada ha tenido un largo proceso, las reformas han abierto la posibilidad de que exista una verdadera oposición. Para entender por qué antes de 1977 no se daban las condiciones para competir con el partido oficial en elecciones; es necesario caracterizar al sistema político mexicano en un periodo crítico para el mismo.

La historia del sistema político mexicano es compleja y en ella se encuentran rupturas y transformaciones importantes.

Entre 1940 y 1976 la escena política del país estaría representada por un partido hegemónico que establecería el monopolio del poder político. Todos los demás partidos pasarían a actuar a través de presiones e influencias mediadas por el estado. El partido del estado sería un partido de partidos y la oposición sería la extensión de éste.

Los problemas de legitimidad del sistema político y el electoral habían venido creciendo paulatinamente durante los años cincuenta, al entrar a la década de los sesenta ya eran bastante agudos.

Tras estos problemas que presentaba el régimen, el jefe de Estado introdujo en 1963 una reforma constitucional, esta fue central, de inmediato probó ser exitosa aunque limitada. El éxito de la reforma fue doble: redujo temporalmente la utilización de tácticas antisistema por parte del PAN que pronto empezó a integrarse más activamente al gran socializador político estatal, el congreso. Antes de la reforma, los esfuerzos principales del gobierno por controlar el sistema partidario electoral habían consistido en regulaciones directas a los partidos políticos. La reforma introdujo por primera vez en la historia constitucional mexicana a los partidos políticos, además introdujo estímulos electorales efectivos para que los partidos políticos procurasen presentar el mayor número posible de candidatos a diputados en todo el país.

El aspecto donde mayor incidencia tuvieron las reformas de 1963 fue el de la concurrencia electoral real de los partidos registrados, además sirvió para borrar una inconsistencia del marco legal vigente entre 1946 y 1961, mientras que las reglas de competencia por la cámara de diputados (elecciones entre candidatos en distritos uninominales a mayoría relativa) estimulaban la racionalización de estímulos partidarios para competir

solamente en donde tuvieran cuadros realmente implantados. La reforma tuvo una ventaja más obtuvo el apoyo unánime de los liderazgos opositores, con la cual se reforzó, por un tiempo la actitud de oposición leal de los mismos.

A grosso modo se menciono cuales fueron las ventajas que tuvo la reforma de 1963, sin embargo, no todos los problemas que presentaba el sistema de partido hegemónico¹ fueron resueltos con las reformas de ese año.

Uno de esos problemas y quizá uno de los más serios, se encontraba en la debilidad de la oposición centripeta representaba por el PPS y el PARM. La más notoria muestra de esa debilidad fue que en la primera elección que puso a prueba la reforma, ni el PPS ni el PARM lograron la votación mínima de 2.5% que se exigía para obtener diputados de partido².

La débil oposición era un problema, sin embargo otro tipo de problema se gestaba "el año de 1966 representó,

¹ El partido hegemónico no permite una competencia oficial por el poder ni una competencia de facto. Se permite que existan otros partidos, pero como partidos de segunda, autorizados: pues no se les permite competir con el partido hegemónico en términos antagónicos y en pie de igualdad. No sólo no se produce de hecho la alternación, no puede ocurrir dado que ni siquiera se contempla la posibilidad de una rotación en el poder. Esto implica que el partido hegemónico seguirá en el poder tanto si gusta como si no. Mientras que el partido predominante sigue estando sometido a condiciones que llevan a un gobierno responsable, no existe ninguna autentica sanción que comprometa al partido hegemónico a actuar con responsabilidad. Cualquiera que sea su política no se puede poner en tela de juicio su dominación. (Sartori, 1997: 276,277)

Para Sartori el caso mexicano se ajusta a la definición de un sistema Hegemónico, menciona que esta disposición hegemónica mantienen unido al PRI y que el paso a un sistema competitivo pondría en peligro su unidad. (Sartori, 1997:285).

²Con la reforma de 1963 y de acuerdo al sistema de diputados, todo aquel partido que obtuviera el 2.5% o más de la votación sería premiado con 5 diputados, más un diputado adicional por cada medio por ciento del total.

ciertamente un momento de especial relevancia en los procesos de cambio político en México, las causas del movimiento estudiantil, su dinámica reivindicativa, la represión de que fue objeto, y sus secuelas inmediatas y mediatas, hicieron evidente la necesidad de replantear las formas de la participación ciudadana y su relación con el aparato público, y en particular la manera de procesar las diferencias y los conflictos políticos inherentes a toda sociedad compleja" (Gutiérrez en Castillo, 1991:160).

La significación de la crisis de 1968 para el desarrollo político subsecuente se debió en gran medida a la naturaleza de la legitimidad política del sistema mexicano. La crisis de 1968 afectó significativamente las percepciones públicas de las credenciales revolucionarias del régimen establecido, y reveló la existencia de amplias presiones sociopolíticas tendientes al cambio, y lo que es quizás lo más importante, la crisis demostró que la clase media urbana que estaba en rápido crecimiento no podía ser fácilmente incorporada por los medios tradicionales, al sistema político.

El movimiento de protestas pidió la democratización y la creación de nuevas oportunidades de participación, la protesta pública masiva que siguió a la matanza condenó la acción del gobierno como una violación de las prácticas

gubernativas aceptadas. La supresión violenta de la administración de Díaz Ordaz impulso a mucho grupos izquierdistas a actuar por debajo de la superficie.

En un segundo momento de este análisis, tiene como propósito mostrar cuales son las principales características del proceso de liberalización y de democratización, de acuerdo con nuestro tema el cual estará encaminado a observar los primeros pasos de la liberalización en México con las reformas electorales en 1977, dando paso a la apertura del régimen hacia la existencia de partidos que pudieran competir en la arena electoral por el poder.

Se entenderá por liberalización "el proceso que vuelve efectivos ciertos derechos que protegen a individuos y grupos sociales ante los actos arbitrarios o ilegales cometidos por el Estado o por terceros". (O'Donell y Schmitter, 1985) De acuerdo con lo anterior liberalizar en este caso a un sistema autoritario supone cambios de largo alcance por ejemplo, los que derivan de la disolución de los mecanismos de control de la participación y de la consecuente pluralización (apertura para que organizaciones puedan llegar a institucionalizarse y a competir por los espacios del poder).

Una característica de las liberalizaciones es que la élite en el poder conserva el control sobre el proceso de cambio, de manera que aun cuando este pueda ser la respuesta a demandas desde abajo también es un proyecto orientado desde arriba (Loaeza, 1985: 48).

La liberalización puede ser una alternativa para las élites autoritarias que quieren mantenerse en el poder y que responden a las demandas de apertura política con la ampliación de espacios a la libre acción de individuos y grupos, de ahí que la liberalización amplía las bases sociales de la estructura política.

Por el contrario el proceso de liberalización no es del todo igual al de democratización parecería ser lo mismo pero no lo es, ya que dentro las reformas que se dieron en 1977 puede decirse que ahí comienza la liberalización en México y todo lo que le ha seguido es un proceso de democratización el cual se define a continuación.

La democratización esta referida a los procesos en que las normas y procedimientos de la ciudadanía son, o bien aplicados a instituciones políticas antes regidas por otros principios, o bien ampliadas de modo que incluir a individuos que antes no gozaban de tales derechos. (O'Donnell y Schmitter, 1985)

Es un proceso cuyas reglas parecen más claras, porque se refiere a un arreglo institucional definido, cuyos mecanismos y actores están bien identificados en el reconocimiento de derechos y obligaciones entran detrás de un proceso de ciudadanización.

La reforma política de 1977 representó un cambio significativo en el registro legal de los partidos políticos, representando La Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LOPPE) un mecanismo privilegiado para el control de la competencia electoral. La amplitud de la nueva ley consistía en que no beneficiara exclusivamente a los partidos que ya gozaban de su registro sino que abría posibilidades reales de que otras organizaciones accedieran al sistema. La evidencia de que los partidos reconocidos eran incapaces de conducir a la arena electoral la inquietud política de significativos grupos sociales, obligó a flexibilizar los requisitos y los procedimientos de registro. La nueva ley creó la figura de "registro condicionado al resultado de las elecciones" y otorgó a la Comisión Federal Electoral (CFE) facultades para resolver sobre "el otorgamiento o pérdida de registro de los partidos políticos". Este organismo se convirtió en un conducto por el cual se podía dar la negociación entre los partidos y el

gobierno, así pues, al proliferar los partidos con registro, sus votos en la CFE fueron al mismo tiempo objeto de negociación y de control.

LEY FEDERAL DE ORGANIZACIONES POLÍTICAS Y PROCESOS ELECTORALES

ARTICULO 3

El poder legislativo se deposita en un congreso de la unión, que se dividirá en dos cámaras una de diputados y otra de senadores.

La cámara de diputados estará integrada por 300 diputados electos según el principio de votación mayoría relativa, mediante el sistema de distritos electorales uninominales y hasta 100 diputados que serán electos según el principio de representación proporcional mediante el sistema de listas regionales, votadas en circunscripciones plurinominales.

ARTICULO 4

La cámara de senadores se compondrá de dos miembros por cada Estado y dos por el Distrito Federal, electos por votación mayoría relativa en sus respectivas entidades.

ARTICULO 19

En términos de la presente ley los ciudadanos podrán organizarse libremente en partidos políticos nacionales y agruparse en asociaciones políticas nacionales.

ARTICULO 20

Conforme a lo que dispone este titulo, los partidos políticos nacionales son formas típicas de organización política, en el cumplimiento de sus funciones a integrar la voluntad política del pueblo y mediante su actividad en los procesos electorales, coadyuvan a construir la representación nacional

La acción de los partidos políticos nacionales tenderá a:

- I. propiciar la articulación social y la participación democrática de los ciudadanos.
- II. promover la formación ideológica de sus militantes.
- III. coordinar acciones políticas conforma a principios y programas.
- IV. estimular discusiones sobre intereses comunes y deliberaciones sobre objetivos nacionales, a fin de establecer vínculos permanentes entre la opinión ciudadana y los poderes públicos.
- V. estimular discusiones sobre intereses comunes y deliberaciones sobre objetivos nacionales, a fin de

establecer vínculos permanentes entre la opinión ciudadana y los poderes públicos.

ARTICULO 22

Toda organización que pretenda constituirse como partido político nacional, deberá formular una declaración de principios y en consonancia con ellos, su programa de acción y los estatutos que normen sus actividades.

ARTICULO 27

Para que una organización pueda constituirse como partido político nacional en los términos de esta ley, es necesario que satisfaga los siguientes requisitos:

- I. contar con 3000 afiliados en cada una cuando menos, de la mitad de las entidades federativas o bien tener 300 afiliados, cuando menos, en cada uno de la mitad de los distritos electorales uninominales.
- II. el número total de afiliados en el país deberá ser en cuales quiera de los dos casos, no inferior a 65,000
- III. haber celebrado en cada una de las entidades federativas o de los distritos electorales uninominales a que se refiere la fracción anterior, una asamblea en presencia de un juez municipal de primera instancia o de distrito, notario público o

funcionario acreditado para tal efecto por la Comisión Federal Electoral, quien certificará:

a. que concurrieron a la asamblea estatal o distrital el número de afiliados que señala la fracción I de este artículo; que aprobaron la declaración de principios, programa de acción y estatutos que suscribieron el documento de manifestación formal de afiliación;

b. que con las personas mencionadas en el inciso quedaron formadas las listas de afiliados con el nombre, los apellidos, el número de la credencial permanente de elector y la residencia.

c. Que igualmente se formaron listas de afiliados con los demás militantes con que cuenta la organización en el resto del país, con el objetivo de satisfacer el requisito mínimo de 65,000 miembros exigido por este artículo.

IV. haber celebrado una asamblea nacional constitutiva ante la presencia de cualquiera de los funcionarios a que se refiere la fracción III de este artículo:

1. que asistieron lo delegados propietario o suplente elegidos en las asambleas estatales o distritales.
2. que acreditaron por medio de las actas correspondientes, que las asambleas se celebraron de conformidad con lo prescrito en la fracción III;
3. que se comprobó la identidad y residencia de los delegados a la asamblea nacional, por medio de la credencial permanente de elector u otro documento fehaciente.

ARTICULO 36

Son derechos de los partidos políticos:

- I. postular candidatos en las elecciones federales
- II. participar en las elecciones estatales, y municipales en los términos de ultimo párrafo del artículo 41 de la Constitución General de la República de esta ley;
- III. formar parte de los organismos electorales en los términos que establece el artículo siguiente;
- IV. nombrar representante ante las mesas directivas de casillas como lo establece del artículo 38 de esta ley, y

V. los demás que esta ley otorga.

ARTICULO 37

Los partidos politicos nacionales formarán parte de la Comisión Federal Electoral, de las comisiones locales y comités distritales electorales, mediante un comisionado con voz y voto, en cada uno de estos organismos. Los comisionados de los partidos con registro condicionado sólo tendrán voz.

ARTICULO 38

Los partidos políticos tienen derecho a nombrar un representante ante las mesas directivas de cada una de las casillas que se instales en el país.

El partido político que postule candidatos a Presidente, senadores y diputados para ser electos según los principios de mayoría relativa y de representación proporcional, acreditará un solo representante.

En el caso de que aquel partido político que únicamente postule candidatos a diputados para ser electos según los principios de mayoría relativa y de representación proporcional, acreditará un solo representante.

En el supuesto de aquellos distritos electorales uninominales en donde un partido político únicamente participe en las listas regionales de candidatos a diputados,

también tendrá derecho a un representante en cada mesa directiva de casilla.

ARTICULO 39

Los partidos políticos podrán nombrar representantes generales para un distrito electoral uninominal en el núcleo que determine cada comité distrital electoral, de acuerdo con sus peculiaridades del distrito que se trate.

Su función será vigilar el cumplimiento de la ley y la efectividad del sufragio el día de la elección, en el distrito para el que sea nombrado. Tendrán la facultad e interponer recursos ante los organismos electorales competentes.

La ley fue completa porque altero de un modo u otro muchos aspectos importantes del sistema electoral. Introdujo un sistema de representación proporcional junto al de mayorías, conservo el voto de los representantes de todos los partidos en todos los órganos colegiados. Uno de los objetivos más importantes de la reforma de 1977 fue el de dar solución al problema de la inequidad representativa del sistema electoral mexicano en su Cámara de diputados, ya que, "si bien es cierto considerando los frutos y experiencias que resultaron de la reforma de 1963, que incorporó al sistema electoral mexicano el régimen de los diputados de partido y

que a lo largo de cinco procesos electorales permitió el acceso de las minorías a la representación nacional, pero que sin embargo ha agotado sus posibilidades para tender los requerimientos de nuestra cada vez más dinámica y compleja realidad política y social". (Molinar 1993: 133)

De ahí que en la iniciativa se contenga la propuesta para adoptar un sistema mixto con el dominante mayoritario en el que se incluya el principio de la representación proporcional, de modo tal que en la cámara de diputados este presente el mosaico ideológico de la república. "Para ello la iniciativa dispone que se elijan además de los 300 diputados de mayoría, hasta 100 por el sistema de representación proporcional. Mediante esto último, se garantiza que a la cantidad de votos obtenidos por los partidos corresponda en equitativa proporción el número de curules a que tenga derecho, con esta fórmula se hace más adecuado el acceso de las minorías a la cámara de diputados y es sin duda, mas justa, mas objetiva y realista que el actual sistema de diputados de partido" (Molinar, 1993:13).

El siguiente cuadro muestra como fue la representación hasta 1976:

Representación partidaria en la
cámara de Diputados

PARTIDO	%									
	1964		1967		1970		1973		1976	
	MAY	TOT	MAY	TOT	MAY	TOT	MAY	TOT	MAY	TOT
PAN	1.1	9.5	0.6	9.4	0	9.4	2.1	8	0	8.5
		83.		83.		83.		82.		
PRI	98.3	3	97.8	5	100	6	97.4	2	99	82
		4.8				4.7				
PPS	0.6	*	0	4.7	0	*	0	4.3	0	5.1
		2.4				2.3				
PARM	0	*	0	2.4	0	*	0.5	3	0.5	3.8
		-			.5**		.5**		.5**	
OTROS	0	1.7	0	0	**		**		**	

MAY: victorias de mayoría relativa. TOT: total de la Cámara

*Diputados otorgados ilegalmente al PPS y al PARM por el Colegio Electoral.

**3 victorias prisitas anuladas que después ganó el PRI en comicios extraordinarios

***1 victoria prisita anuladas que después ganó el PRI en comicios extraordinarios.

****1 victoria parnista anulada que después ganó el PRI en comicios extraordinarios.

FUENTE. Datos del Colegio Electoral. Cálculos del autor (Molinar, 1991: 82)

Un escenario propicio para una liberalización sin duda alguna fue la ampliación de espacios para la competencia partidista que ofreció La LOPPE fue una táctica destinada a integrar al sistema, a organizaciones de izquierda induciéndolas a renunciar a medios extraparlamentarios de acción en un contexto de prosperidad. El núcleo de la reforma de 1977 consistió en flexibilizar los criterios legales para permitir la participación de nuevas agrupaciones políticas.

Algunos de los derechos de los partidos políticos que formuló esta reforma fueron los de postular candidatos y

retirarlos, formar coaliciones y frentes, fusionarse, participar en los organismos electorales, desde la CFE hasta las mesas de casilla, interponer recursos, gozar de exenciones de impuestos y derechos disfrutar de franquicias postales y telegráficas y disponer de los medios adecuados para sus tareas editoriales (Moreno López 1980: 12).

Tres partidos obtuvieron su registro el (PCM) partido comunista mexicano, el (PDM) partido demócrata mexicano, y el (PST) partido socialista de los trabajadores.

Otro punto importante de la reforma fue el de dar solución al problema de la inequidad representativa del sistema electoral mexicano en su Cámara de diputados, la exposición de motivos de la iniciativa de reformas constitucionales era clara al respecto:

"objetivo fundamental de esta iniciativa es promover una más amplia y diversificada concurrencia en la Cámara de diputados de las corrientes de opinión y las tendencias ideológicas existentes en el país y para lograrlo hay que revisar los principios vigentes" (Molinar, 1991:133)

De acuerdo con lo anterior cabe mencionar que esta apertura ofreció un mayor número de partidos con lo cual podría existir una oposición al partido hegemónico.

los partidos de oposición son importantes "en todo país en que se quiera conservar la libertad política debe haber un partido de oposición" (Martínez Gil 1997: 385).

La primera prueba para la nueva reforma fue en 1979, se esperaba un resultado mejor para la oposición, sin embargo, a pesar de los problemas de crisis, y la falta de legitimidad, el PRI mantuvo sus niveles de votación.

En las primeras elecciones celebradas con el aliento de la reforma política los resultados fueron los siguientes:

Votos absolutos y porcentajes en la
elección
de Diputados Uninominales 1979

Partido	Votos	%
PRI	9,699,455	69.84
PAN	1,490,486	10.73
PCM	690,537	4.97
PPS	357,500	2.67
PST	294,732	2.12
PDM	284,627	2.05
PARM	251,627	1.81
OTROS	9,500	0.07
Anulados	810,572	5.84
TOTAL	13,888,513	100

Votos absolutos y porcentajes en las
elecciones
de Diputados Plurinominales

Partido	Votos	%
PRI	9,411,682	66.19
PAN	1,523,728	11.04
PCM	702,903	5.09
PPS	387,036	2.8
PDM	310,990	2.25
PST	305,704	2.21
PARM	293,117	2.21

Anulados 866,072 6.28

TOTAL 13,801,232 100
 (Woldenberg, 1993: 314)

Los resultados electorales de 1979 si bien reflejaban un sistema de partidos muy desigual, con un PRI predominante y partidos opositores con votaciones limitadas, de todas formas abrieron paso a una pluralidad política mayor, hasta entonces inédita en la cámara de Diputados.

Composición de la Cámara de diputados por
 partido político

Periodo	PAN	PRI	PPS	PARM	PDM	PMS	PFCRN	PCM	TOTAL
79-82	43	296	11	12	10		10	18	400
	4/39	296/0	0/11	0/12	0/10		0/10	0/18	300/100

(Castellanos, 1998: 569)

De lo anterior se podían derivar conclusiones de carácter general, el electorado no comprendió que tenía la opción de escoger al poder y a la oposición. Para las elecciones de 1982, todo fue diferente a las elecciones de 1976, en aquella ocasión sólo un candidato compitió por la presidencia, en 1982 fueron registrados siete distintos candidatos apoyados por nueve partidos diferentes; para ese año se sumaron además de los siete partidos existentes el partido revolucionario de los trabajadores, y el partido social demócrata.

Los resultados fueron los siguientes:

Votacion presidencial
1982

Partido	Votos	%
PRI	16,145,254	68.43
PAN	3,700,045	15.68
PSUM	821,993	3.49
PDM	433,886	1.84
PRT	416,448	1.76
PPS	360,665	1.53
PST	342,005	1.45
PARM	242,187	1.03
PSD	48,413	0.2
No registrados	28,474	0.12
Anulados	1,053,616	4.47
TOTAL	23,592,885	100

(Woldenberg, 1993: 316)

Composición de la Cámara de
diputados por partido político

Periodo	PAN	PRI	PPS	PDM	PMS	PFCRN	PSUM	TOTAL
82-85	51	299	10	12	17	11	17	400
								300/10
1990	299/0	0/10	0/12			0/11	0/17	0

(Castellanos, 1998: 569)

En 1982 el PRI siguió conservando una ventaja holgada. El fenómeno más sobresaliente, sin embargo fue el crecimiento, tanto en números absolutos como relativos del Partido Acción Nacional, por su parte la izquierda acumulaba el 10% de la votación.

En esas elecciones el PARM perdió su registro al no alcanzar el 1.5% de la votación que marcaba la ley; por su parte el PSD también perdió el suyo por una votación sumamente escasa, mientras tanto el PRT lograba su registro por la votación de su candidato a la presidencia de la república, aunque no tendría derecho a integrar grupo parlamentario porque la votación para diputados de representación proporcional no había logrado el mínimo legal establecido. La cámara de Diputados entonces se integró con seis grupos parlamentarios distintos: PRI, PAN, PSUM, PPS y PST.

La LII legislatura (1982-1984) no modificó los términos de la legislación en torno a los partidos políticos, así que las elecciones federales de 1985 transcurrieron bajo las mismas normas que las inmediatamente anteriores, participaron nueve partidos políticos, todos los cuales obtuvieron el porcentaje necesario para integrar sus respectivos grupos. (Woldenberg 1993: 316)

Votación para Diputados de
Mayoría
Relativa 1985

Partido	Votos	%
PRI	11,575,063	64.85
PAN	2,757,906	15.5
PSUM	574,964	3.22
PDM	488,905	2.73
PST	440,689	2.46
PPS	349,563	1.95
PARM	295,367	1.65
PMT	276,686	1.55
PRT	225,363	1.26
No registrados	11,922	0.06
Anulados	840,195	4.7
TOTAL	17,846,623	100

Votación para Diputados de
Representación
Proporcional 1985

Partido	Votos	%
PRI	10,981,938	60.07
PAN	2,831,248	15.48
PSUM	602,530	3.29
PST	593,022	3.24
PDM	507,710	2.77
PPS	441,567	2.41
PARM	416,780	2.27
PMT	291,127	1.59
PRT	289,626	1.58
Anulados	930,348	5.58
No computados	395,955	2.16
TOTAL	18,281,851	100

(Woldenberg, 1993: 317)

Composición de la Cámara de diputados por partido
político, periodo 85-88

PAN	PRI	PPS	PARM	PDM	PFCRN	PRT	PMT	PSUM	TOTAL
38	292	11	11	12	12	6	6	12	400
6/32	292/0	0/11	2/9	0/12	0/12	0/6	0/6	0/12	300/100

(Castellanos, 1998: 569)

Es importante transcribir los resultados de la votación para Diputados por el principio de representación proporcional, ya que al comparar ambos cuadros es evidente la perdida de votos del PRI al pasar de la votación uninominal a la plurinominal, y la ganancia de casi todos los demás partidos, salvo el PAN que se mantiene en el mismo rango.

La liberalización apareció como algo que debía responder a mucho más que demandas de participación, y no fue más la democracia otorgada que había sido el sello de reformas anteriores. Esta vez la liberalización era un reajuste necesario de las instituciones políticas a una sociedad diferente. La distancia entre ésta y las del pasado puede medirse en el contraste que ofrece la presentación del Código Federal Electoral en 1986, en la que el presidente De La Madrid afirma que la reforma es una respuesta a las demandas y los cambios de la sociedad.

En términos de derechos, obligaciones y prerrogativa, el código seguía la misma lógica que la LOPPE, pero ahora precisaba de mejor manera algunos de ellos, por ejemplo el acceso a los medios de comunicación o el financiamiento público. El código también superó los obstáculos que la LOPEE impedía para formar coaliciones electorales; ahora los

partidos podían formar coaliciones y presentarse bajo los emblemas de los partidos coligados.

El código reglamentaba los convenios de coalición y abría la puerta para dos o más partidos, "sin mediar coalición, puedan postular al mismo candidato con el consentimiento de este". Mantenía además la figura jurídica de los frentes "para alcanzar objetivos políticos y sociales compartidos de índole no electoral, y reglamentaba las fusiones entre dos o más partidos. (Woldenberg 1993: 318)

Los resultados de la liberalización no fueron muy distintos a los que se habían obtenido. Pueden resumirse en la ampliación de la arena política: aumento el repertorio de los temas expuestos a discusión pública y también el número de actores que participaban en el juego. Se produjo una pluralización de las fuerzas políticas y de las corrientes de opinión que actúan en partidos de grupos de opinión y grupos de interés.

Elecciones del 88

Estas fueron algunas características de los años 80 antes de lo que fue la llamada corriente democrática la cual fue uno de los máximos logros de las reformas de 1977, y que nació con la ruptura de 2 miembros del partido hegemónico.

Como era natural el movimiento tenía que desembocar a corto plazo en la tentativa de formar un nuevo partido político, cuyos dirigentes máximos fueran los que habían iniciado y encabezado la llamada corriente democrática como son: el ingeniero Cuauhtemoc Cárdenas Solórzano y el lic. Porfirio Muñoz Ledo.

Esta campaña electoral sobresale de otras muchas por sus características previas y por el desarrollo de la misma. Fue una campaña agresiva, casi carente de programas ideológicos, pero si con un gran contenido populista, en donde los principales argumentos y tesis sostenidas por los candidatos fueron: la crisis económica, la deuda pública; el cambio del sistema, los ataques al gobierno, al capitalismo y a la iniciativa privada, todo ello por parte de los partidos de oposición y por parte del candidato oficial una gran tendencia a tratar de ir ganando confianza en el pueblo a base de ofrecer, resolver todos los problemas que la ciudadanía le presentaba y sobre todo, la reestructuración de la deuda pública, disminuir el desempleo y otros problemas que en ese entonces tenía nuestro país.

Las elecciones del 6 de julio de 1988 fueron un parteaguas en la historia política de México. No sólo se profundizaron las tendencias ya existentes del sistema

político - electoral, sino también se dieron novedades significativas para el futuro del país.

Entre las principales tendencias que se profundizaron está el aumento sostenido de la competitividad en las zonas urbanas del país con el consecuente incremento de las votaciones de la oposición, otro fue el fin del partido predominante, el paso del paradigma de las elecciones como ratificación de decisiones previas al de la centralidad electoral; la aparición del fenómeno Cardenista, junto con la ampliación del espectro de centro - izquierda. (González C, 1990: 138)

El día de las elecciones, fue público y notorio el desorden informativo por parte de la Secretaría de Gobernación, ya que, los resultados que en definitiva se habían ofrecido proporcionar los medios de comunicación y al pueblo en general, no se dieron, pretextando que se habían descompuesto las computadoras. El resultado oficial se proporcionó varios días después y ocasionó un caos.

Se dio un gran fraude electoral³ del cual se desprenden varios factores, uno y muy importante el sufragio efectivo no

³ Desde julio de 1983, al llevarse a cabo las elecciones en varios estados del país, el PRI admitió haber sido derrotado en los municipios más importantes de Chihuahua y Durango, el reconocimiento generalizado constituyó una decisión novedosa en el sistema mexicano. si se vincula esta política de apertura del Art. 115 podría pensarse que estaba en marcha un cambio lento pero seguro, hacia una ampliación de los espacios políticos del país, sin embargo, esto no sucedió, ya que, entre la desaparición de poderes municipales en Juchitán y las elecciones de Baja California se resolvió terminar con el respeto a la voluntad popular. Utilizando viejas y nuevas triqueñuelas para modificar los resultados. En Aguascalientes, Mexicali, Mazatlán,

se cumplió; se presentaron las mismas tácticas tanto antes de las elecciones como después de las elecciones; el padrón electoral siguió siendo muy defectuoso, la integración de funcionarios de casilla fueron parciales a favor del gobierno, se prohibió a los representantes de partidos políticos y de sus candidatos que estuvieran dentro de la casilla, se corrió a diversos comisionados ante los comités electorales, el recuento e votos fue en la zona urbana con ciertas deficiencias, pero en la zona rural fue pleno de irregularidades.

En 1988 se utilizaron todos los recursos imaginables para adulterar el resultado de las elecciones federales, sin embargo, las disposiciones consumadas en los organismos electorales fueron el elemento central para asegurar las victorias el partido oficial. La caída del sistema en 1988 sólo pudo atribuirse al Presidente de la Comisión Federal Electoral, pues en este se recaía en última instancia, la facultad de organizar la captura, procesamiento y entrega de

Puebla, Juchitán y Zamora añejas y nuevas y novedosas prácticas se pusieron en uso para asegurar la permanencia del PRI: modificaciones reglamentarias de última hora para impedir la vigilancia de las urnas, manejo amañado del padrón, carniseles, robo, cambio de urnas, inflación de votos para el PRI y la alteración de los paquetes en el interior de los comités electorales. Lo relevante de las irregularidades además de su magnitud fue su generalización, ya que, se presentaron en casi todos los procesos y ante los ojos, no sólo de los militantes de los partidos opositores, sino también de un número cada vez mayor de ciudadanos. Para 1985 Sonora y Nuevo León confirmaron la expectación de competitividad, fraude y violencia; mediante un operativo similar se aseguró el triunfo del PRI en las dos ciudades: padrones adulterados hostigamiento y ninguno a la oposición, desconocimiento de representantes, robo y relleno de urnas y la proclamación apresurada de su victoria. (Reyes del campillo, Carillo Luvianos, Romero en el Cotidiano No 50, 1992.

los resultados y estadísticas electorales. (Reyes del Campillo, Carrillo, Romero en el Cotidiano No 50 1992: 99)

Esta caída del sistema fue también un elemento que dio incertidumbre a los resultados de la elección, este puso en relieve por primera vez, la incertidumbre que debería existir en un proceso democrático y también la fragilidad de la ficción electoral oficial, ya que, nadie creyó la versión del resultado de la elección.

A continuación las cifras finales de la elección de 1988 por estados:

ESTADO	Candidato (siglas)		CCS	GMN	RIP
	MJC	CSG			
Aguascalientes	28.42	50.21	18.67	2.41	0.29
Baja California	24.39	36.66	37.19	0.81	0.95
Baja California sur	19	54.02	25.87	0.48	0.63
Campeche	12.37	70.88	16.3	0.32	0.14
Coahuila	15.34	54.27	29.95	0.29	0.14
Colima	14.8	47.83	35.74	1.05	0.58
Chiapas	3.39	89.91	6.45	0.14	0.11
Chihuahua	38.19	54.58	6.77	0.27	0.2
Distrito Federal	22.01	27.25	49.22	0.79	0.74
Durango	16.99	63.63	18.82	0.23	0.33
Guanajuato	29.93	44.03	22.01	3.8	0.23
Guerrero	2.44	60.53	35.8	0.86	0.37
Hidalgo	5.84	64.72	28.26	0.91	0.28
Jalisco	30.76	42.57	23.87	2.5	0.3
Estado de México	16.33	29.79	51.58	1.55	0.75

96,97,98) todas estas artimañas siguieron siendo utilizadas por el régimen para asegurar su permanencia en el poder, incluyendo el proceso de 1988 con la variante de la caída del sistema.

Michoacán	10.28	23.21	64.16	2.11	0.24
Morelos	7.44	33.74	57.65	0.67	0.51
Nayarit	5.72	56.56	36.8	0.71	0.2
Nuevo León	23.7	72.08	3.83	0.21	0.18
Oaxaca	4.63	63.81	30.25	0.47	0.83
Puebla	9.87	71.55	17.69	0.56	0.33
Querétaro	19.43	63.34	15.61	1.16	0.27
Quintana roo	9.69	65.7	24.14	0.32	0.15
San Luis					
Potosí	21.15	68.25	8.81	1.61	0.27
Sinaloa	32.07	50.81	16.75	0.2	0.16
Sonora	20.85	68.59	9.98	0.27	0.31
Tabasco	5.25	74.3	19.94	0.42	0.09
Tamaulipas	9.91	9.3	30.15	0.44	0.18
Tlaxcala	5.88	60.1	31	2.53	0.39
Veracruz	5.21	62.59	31.05	0.88	0.28
Yucatán	31.19	67.08	1.61.	0.06	0.06
Zacatecas	10.77	66.17	22.31	0.62	0.14

Porcentaje	17.07	50.36	31.12	1.04	0.42
------------	-------	-------	-------	------	------

Fuente: el cotidiano No 25, septiembre octubre de 1988

p.p 16

Composición de la Cámara de diputados por partido político

Period	PAN	PRI	PPS	PARM	PMS	PFCRN	TOTAL
88-91	101	260	32	30	19	34	500
							300/20
	38/63	233/27	0/32	5/25	0/19	0/34	0

(Castellanos, 1998:569)

"Los resultados oficiales de la elección federal de 1988 fueron suficientes para romper el marco impuesto por un sistema electoral no competitivo. A pesar de que tanto las reglas jurídicas como las prácticas del sistema electoral establecen términos de competencia electoral no competitiva, el electorado produjo un resultado muy plural, demasiado

fragmentado como para ser adecuadamente canalizado por un sistema de partido hegemónico" (Molinar 1993: 226).

Los resultados electorales de 1988 modificaron sustancialmente el peso específico de los partidos políticos, el PRI cayo en forma notoria, el PAN mantuvo su porcentaje el FDN vivió un salto espectacular.

La incapacidad de las fuerzas del FDN para contender el fraude electoral, así como la gran cantidad de votos reconocidos, derivaron en la necesidad de conformar un nuevo partido político que permitiera al movimiento Cardenista usufructuar su propia fuerza política. La idea de organizar la fuerza expresada en las urnas el 6 de julio de 1988, mantenía como línea de continuidad responder a la política neoliberal impulsada desde el gobierno, junto con la lucha por la democracia en el país. Pero para garantizar la efectividad de la respuesta era obvia la necesidad de construir una organización de nuevo tipo, plural, que diese cabida tanto a ciudadanos individuales como a una amplia participación popular. (Reyes del Campillo en Luis Méndez, 1997: 264,265)

Después de los sucesos del 6 de julio, se inicio por parte del ingeniero Cuauhtemoc Cárdenas y el licenciado Porfirio Muñoz Ledo un movimiento de organización para la

creación de un nuevo partido político, por lo que se trabajo en diversos en diversos estados de la república, intentando convertirse en una organización la cual pudiera competir sin necesidad de otros partidos con registro.

Es así como el partido socialista mexicano sede su registro para que automáticamente, este nuevo membrete adquiriera el carácter de registrado ante la Comisión Federal Electoral. Quedo así salvado el requisito que permite a las fuerzas aglutinadas asumir la ofensiva político- electoral por las vías institucionales que establece la ley.

Antecedentes del PRD

El Partido de la Revolución Democrática se constituyó de manera formal el 5 de mayo de 1989. Su antecedente inmediato es el Frente Democrático Nacional, el frente electoral creado para las elecciones del 6 de julio de 1988 -origen y nacimiento del PRD-, y que postuló como candidato a la presidencia de la República al Ing. Cuauhtemoc Cárdenas Solórzano. Esta fecha recuerda la gran movilización social, civil y política que se desarrolló a escala nacional en contra del fraude electoral orquestado por el gobierno de Miguel de la Madrid (1982-1988), así como al impulso de un movimiento democrático, plural, amplio, que fortaleció la

lucha convergente por las transformaciones urgentes de carácter económico, político, social y cultural en México.

Tres son las corrientes políticas fundamentales que logran con juntarse en el PRD:

La Corriente Democrática del PRI.

La izquierda socialista representada por el Partido Mexicano Socialista (PMS), creado en marzo de 1987, y que incorporó las experiencias del Partido Mexicano de los trabajadores (PMT) y el Partido Socialista Unificado de México (PSUM), que a su vez es fruto de la unidad en 1981 del Partido Comunista Mexicano (PCM), la coalición de izquierda y el movimiento de acción popular.

La izquierda social que englobaba lo mismo a organizaciones sociales como la Coalición Obrera, Campesina, Estudiantil del Istmo (COCEI), la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC), la Asamblea de Barrios de la Ciudad de México, la Unión de Colonias Populares, la Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata, agrupamientos de activistas políticos con presencia en el medio social como la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR), la Organización Revolucionaria Punto Crítico (ORPC), la Organización Revolucionaria-línea de Masas

(OIR-LM especialmente en el D.F) y el movimiento al socialismo. (Saucedo Perez, 2000: www.cen-prd.org.mx)

Pero sin duda, su riqueza social, civil y política está simbolizada en la integración de cientos y miles de ciudadanos que fueron testigos y participantes de las gestas y luchas más importantes del pueblo de México en este siglo después de la revolución de 1910-17: la acción ejemplar y patriótica del presidente Lázaro Cárdenas de la expropiación petrolera; la repartición de tierras para el desarrollo de los ejidos en el país, y las acciones para favorecer al campo mexicano; la lucha de los ferrocarrileros de 1958 y la democratización sindical; la lucha de los maestros y la de los médicos en los 60's; el movimiento estudiantil del 68; la lucha de la guerrilla urbana y rural de los 70's; la lucha de los trabajadores electricistas en la Tendencia Democrática del SUTERM a mediados de los 70's; las Coordinadoras de masas de los sectores magisterial, campesino y urbano popular de los años 80's; el fortalecimiento del movimiento popular y ciudadano en la respuesta organizada para el rescate de nuestros heridos y nuestros muertos, así como en la reconstrucción, por los sismos de septiembre de 1985 en la ciudad de México y, el desarrollo de una sociedad civil, solidaria, creativa y profesional en impulso y crecimiento

por la defensa y protección de los derechos humanos, en la educación popular, en la participación ciudadana y en la lucha por la democracia en esta década de los 90's. (Saucedo Pérez, 2000: www.cen-prd.org.mx)

LA RUPTURA CON EL PRI

la Corriente Democrática surge al interior del partido oficial, y le plantea a la dirección del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y a las más altas autoridades del país la necesidad de que el partido se convirtiera en un factor para impulsar el cambio de las políticas económicas; no seguir sujetos al FMI; dar un manejo distinto al problema de la deuda externa; reiniciar el desarrollo económico, el fomento al empleo, etc. Y también que el partido pudiera ser un agente para democratizar la vida del país empezando por su propia democratización.

Planteaba la corriente que no se trataba sólo de cambiar la política económica, sino también habría que democratizar el proceso de selección del candidato del partido oficial.

El siguiente paso fue el desarrollo mismo de la Corriente Democrática. A mediados del 87, se planteó de manera más formal y el grupo coordinador de la corriente, acordó que el Ing. Cárdenas pudiera ser el precandidato por

la Corriente en la confrontación interna del PRI. (Saucedo Pérez, 2000: www.cen-prd.org.mx)

Se habló con otros partidos, como el PPS y el PARM y se analizó la posibilidad de una campaña sin candidato, simplemente de señalamiento, de crítica. Se analizó la posibilidad de una campaña con candidato y sin registro, llamando al voto en el círculo blanco, y también la posibilidad, y de dar pasos en ese sentido, de plasmar una candidatura con registro, pero necesariamente de otro partido. Cuauhtemoc Cárdenas se registró como candidato a la presidencia de la República por el PARM el 14 de octubre de 1987.

La segunda candidatura que se concretó fue la del PST, que se transformó en Partido del Frente Cardenista. Además, se sumarían a la candidatura de Cárdenas el Partido Social Demócrata, el Partido Verde, que fué la base de lo que es ahora el Ecologista Mexicano, el Partido Liberal, Fuerzas Populares, el Consejo Obrero Campesino de México, en fin, una serie de organizaciones sociales y políticas que conformaban una candidatura con una base amplia. (Saucedo Pérez, 2000: www.cen-prd.org.mx)

Entonces se empezaba a pensar en la necesidad de un partido.

LA CONVOCATORIA A FORMAR UN PARTIDO POLÍTICO

El 21 de octubre de 1988 un grupo de mexicanos y mexicanas lanzaron un llamamiento al pueblo de México para formar el Partido de la Revolución Democrática, "una organización que sea la expresión política del cambio social y cultural que estamos viviendo, el partido de la democracia, de la constitucionalidad, de la Revolución Mexicana, de la dignidad del pueblo y del progreso. Necesitamos un partido nuevo que en alianza con todos los partidos y organizaciones democráticas que conquistaron la victoria del 6 de julio de 1988, sea expresión de la pluralidad y al mismo tiempo de la inmensa masa ciudadana todavía no organizada". Desde los días de la campaña fue planteada por muchos la necesidad de organizar un nuevo partido político. Quienes se sumaron a la campaña procedente de muy diversas organizaciones y otros más sin militancia partidista, no encontraron identificación con ninguno de los partidos que sostenían la candidatura presidencial del Frente Democrático Nacional.

Los partidos con registro, excepto el PMS, expresaron su decisión de mantener su individualidad y no manifestaron mayor disposición o dieron paso significativo alguno que pudiera representar oportunidad real de participación o para los sin partido -incluidos los miembros de las organizaciones

sociales y de la propia Corriente Democrática-, más allá de declarar que sus puertas estaban abiertas. La idea de construir un partido político nuevo estuvo alentada por la Corriente Democrática, el Movimiento al Socialismo, Fuerzas Progresistas, el Consejo Nacional Obrero y Campesino de México, Partido Liberal Mexicano, Organización Revolucionario Punto Crítico, Asociación Cívica Nacional Revolucionaria, Asamblea de Barrios de la Ciudad de México, Convergencia Democrática, OIR-Línea de Masas (parcialmente) y el Partido Mexicano Socialista, éste el único partido político con registro. (Saucedo Pérez, 2000: www.cen-prd.org.mx)

Desde sus inicios, el PRD se planteó el problema de su integración y composición, vinculado a la relación con los movimientos y organizaciones sociales. El PRD no resultó una penetración o de una difusión territorial, sino de la suma de un conjunto de organizaciones políticas con diferente presencia y profundidad en el territorio nacional, que se combinaron con la figura carismática de Cárdenas. (Reyes del Campillo, 1997: 265,267).

Según Cuauhtemoc Cárdenas el PRD representa una opción democrática entendida a partir del respeto al voto, de participación de la gente en las decisiones de una búsqueda real de la igualdad porque esa es una condición esencial de

la política del PRD y también de un compromiso de lucha por la independencia nacional. Aparte considera que la gente ve al PRD como un partido que nace con vocación de poder, y con el compromiso de que al llegar a ese poderse ejerza democráticamente y también como la única opción, la única alternativa real de cambio que existe en el país. Y cambio en este caso quiere decir liquidación del régimen de partido de Estado, del manejo patrimonialista de los recursos del Estado, por lograr una auténtica separación de los poderes, que no sea el ejecutivo quien decida absolutamente todo lo que sea de importancia en la vida política del país y en la vida económica de la nación. Y esto es lo que le da fuerza al PRD, a pesar de que los esfuerzos de organización no van a la velocidad que el quisiera en cuento a los resultados concretos. Y considera que el PRD se ha mantenido fiel a su compromiso político de luchar por principios de no arriar banderas, de no entregarse a cambio de puestos políticos, y también porque sigue representando la única alternativa real de cambio democrático en la conciencia e ideas de la gente. (Eduardo del Castillo 1991: 45)

De acuerdo con Cárdenas, la vía fundamental para construir el partido tenía una relación estrecha con los procesos electorales. En la estrategia las elecciones se

convirtieron en el espacio que les daría cohesión interna y experiencia política

Después del surgimiento del PRD también se creó otra asociación en pro de la preservación del medio ambiente PVEM.

Antecedentes del PVEM.

A continuación daremos un breve histórico de cómo se creó este partido. A finales de la década de los 70' surgió una organización popular que se llamó brigada de trabajo democrática y social dedicada al auxilio y solución de problemas en colonias populares y áreas marginadas. Más tarde en 1980 debido a la creciente inquietud de la población por los problemas ambientales que afectaban directamente su calidad de vida, la brigada se transformó en una agrupación ecologista, así fue como nació la Alianza Ecologista Nacional. Este grupo trabajó durante seis años y se extendió a nivel nacional logrando llamar la atención de la sociedad mexicana sobre temas. Tales como los peligros de la planta nuclear de la laguna verde en Veracruz, la destrucción de los bosques y las selvas tropicales y la contaminación de aire en las grandes ciudades.

Con la llegada masiva de miembros a la Alianza Ecologista se tomó la decisión de buscar nuevas formas de participación ciudadana que los vincularan a la vida

política- social del país. De esta forma en 1986 se fundo el Partido Verde Mexicano (PVM) con la intención de participar en las elecciones federales de 1988, lo cual no fue posible pues no se obtuvo el registro como partido político. Sin embargo, el PVM se integro al Frente Democrático Nacional y apoyó a la candidatura presidencial del ing. Cuauhtemoc Cárdenas con el compromiso de impulsar un programa de carácter ecológico en caso de resultar electo.

El concluir el proceso electoral del 1988, el PVM se separó del Frente Democrático Nacional para buscar su conformación como partido político nacional y lograr reconocimiento autónomo. Después de la intensa campaña nacional de afiliación de miembros solicito el registro bajo el nombre del Partido Verde Ecologista de México (PVEM) esta solicitud fue injustamente rechazada por el Consejo General del Instituto Federal Electoral por considerar que las acciones ecologistas no eran actividades de índole política.

Este hecho motivo la apelación ante el Tribunal Federal Electoral, el cual fallo a favor del Partido otorgándole su registro como partido nacional el 9 de febrero de 1991.

No obstante el Instituto Electoral condicionó la decisión del Tribunal al cambio de nombre y emblema de la

organización por que se denominó entonces Partido Ecologista de México y su emblema tuvo que ser modificado.

Tras su participación en las elecciones federales de 1991 el PVEM perdió su registro por no haber alcanzado el 1.5% de la votación nacional, recuperando el 13 de enero de 1993 para participar en las elecciones de 1994.

El partido verde ecologista de México es una organización ecologista, interesada fundamentalmente en el cuidado y conservación de la naturaleza y del medio ambiente, este busca la recuperación y afianzamiento de los auténticos valores culturales de México, en especial de la tradición y conocimientos autóctonos, que son profundamente respetuosos de los seres vivientes humanos, animales y vegetales, así como de los elementos naturales, los principios fundamentales del partido son amor justicia y libertad.

REFORMAS ELECTORALES Y ELECCIONES

REFORMA DE 1989

Una de las principales reformas que se han dado es la de 1989. Muchas fueron las razones que animaron al legislador a transitar nuevamente el camino de la reforma electoral, la principal sin duda era la construcción de una nueva institucionalidad electoral capaz de conferirle credibilidad al proceso comicial y por ende a los resultados electorales.

"la experiencia de la elección del 6 de julio de 1988 para nadie había pasado inadvertida, el cúmulo de irregularidades que se presentaron en dicha jornada hizo que la sombra de la duda, de la incertidumbre, pesara desde entonces en las instituciones electorales" (Castro, Villavicencio 1993: 46). El asumir nuevas reglas del juego concertadas era la única vía para rehabilitar a un sistema electoral debilitado.

En 1989 para comenzar ya no se llamaría Código Federal Electoral, sino Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electoral⁴. Esto suponía dos cuestiones en primer lugar, definir o redefinir el papel del estado del gobierno, de los partidos, de los ciudadanos en la organización y desarrollo de los procesos electorales, la segunda cuestión era que la organización de las elecciones fuera un proceso imparcial, objetivo y transparente.

Después de muchas horas de debate entre los diversos grupos parlamentarios, se presentó la iniciativa de reformas

⁴ Sin duda alguna, el antecedente inmediato y más importante del COFPE, se encuentra localizado en lo que fue la insurrección electoral de 1988, la caída del sistema, la situación de ilegitimidad y sobre todo la necesidad del presidente Salinas de encontrar vías que restablecieran la credibilidad de los procesos electorales. Los resultados de la votación obtenida por el PRI en los comicios federales de 1988 rompieron con la lógica que estos procesos habían mantenido a lo largo de la historia electoral. Súbitamente el PRI dejó de obtener millones de votos al alcanzar un porcentaje apenas superior al 50%; por primera vez en la historia el gobierno dependía de alianzas con partidos opositores para realizar cambios constitucionales. Pese a lo anterior y de manera un tanto sorpresiva, el gobierno mexicano puso en énfasis en asegurar el aspecto de gobernabilidad aunque para ello tuviera que realizar algunas concesiones importantes en el aspecto de la legitimidad. La característica principal de esta reforma se encuentra en la necesidad de ampliar el llamado candado de gobernabilidad que le aseguró al PRI mantenerse sobrerrepresentado en la Cámara de diputados y poder realizar sólo o en compañía de sus partidos incondicionales las modificaciones que así consideró necesarias. (Reyes del Campillo, Carrillo Luvianos, Romero en el Cotidiano No 50, 1992: 104, 106)

y adiciones a diversos artículos de la constitución, entre los que se encontraba el 41 que establecía:

- la organización de las elecciones federales es una función estatal que se ejerce por los poderes Legislativo y Ejecutivo de la Unión, con la participación de los partidos políticos nacionales y de los ciudadanos. Esta función se realizara a través de un organismo público dotado de personalidad jurídica y patrimonios propios. La certeza legalidad, imparcialidad, objetividad y profesionalismo serán principios rectores en el ejercicio de esta función estatal -. A pesar de los alegatos la reforma constitucional fue aprobada en sus términos originales, posteriormente el 3 de mayo de 1990 el PRI presento una iniciativa de ley electoral que proponía la creación del Instituto Federal Electoral como organismo encargado de la función estatal de organizar las elecciones, autónomo en sus decisiones, con personalidad jurídica y patrimonio propios, y con órganos centrales, locales y distritales.

Como resultado de la reforma político electoral de 1989 se tiene que la constitución reivindica la organización de

las mismas como una función estatal que se ejerce por los poderes ejecutivo y legislativo de la unión con la participación de los partidos políticos nacionales y los ciudadanos. Crea el instituto federal electoral (IFE) como depositario de la autoridad electoral al cual se el confiere autonomía en sus decisiones, permanencia personalidad jurídica y patrimonios propios. Establece una estructura dual para el cumplimiento de sus funciones, una ala de dirección y otra operativa.

Al realizarse el debate para la reforma de 1989-1990, la integración de las cámaras legislativas ocupó un lugar relevante. Al respecto en el Senado de la República, se sostuvo que debería revisarse el sistema electoral para su conformación, teniendo como objetivo fundamental el que reflejara de mejor manera la composición de la sociedad mexicana.

Las reglas para la integración de la Cámara de Diputados fueron objeto de amplias deliberaciones, tanto en la comisión especial para la consulta pública sobre la reforma electoral y la concertación entre los partidos políticos nacionales dependiente de la comisión federal electoral, como en la comisión de gobernación y puntos constitucionales que dictaminaron en las Cámaras del Congreso de la Unión las

iniciativas presentadas para la reforma constitucional en esta materia. (Núñez Arturo, 1993: 63).

Hubo una iniciativa para que la Cámara se siguiera integrando con 500 diputados, manteniendo la proporción de 300 electos por mayoría relativa y 200 por representación proporcional, pero modificando las reglas para la asignación de estos últimos. Se buscaba con ella un sistema electoral auténticamente mixto, en el cual todos los partidos pudieran participar en igualdad de condiciones en la integración de la Cámara a partir de ambos principios. Esta iniciativa implicaba que todos los partidos tendrían derecho según el porcentaje de su votación a la asignación de diputados de representación proporcional, independientemente de las que hubieran obtenido por mayoría relativa. (Núñez Arturo, 1993: 69)

Durante el proceso legislativo para las reformas constitucionales de 1989 en materia electoral, no hubo consenso sobre la propuesta para introducir en la cámara de diputados la representación proporcional total. Tampoco lo hubo en torno a las modalidades del sistema mixto propuesto, particularmente en la que buscaba igualar el número de legisladores por representación proporcional con los de mayoría relativa, ni en la que pretendía establecer igualdad

de condiciones de todos los partidos para participar en ambos principios de elección.

Conforme a las reformas y adiciones introducidas al artículo 54 constitucional, la Cámara de diputados seguiría constituyéndose con 500 miembros, 300 electos por el principio de mayoría relativa y 200 electos según el principio de representación proporcional aspecto en el cual no hubo variación alguna respecto a la legislación anterior de 1986. sin embargo si se hicieron cambios en las reglas previstas para la asignación de los diputados de representación proporcional.

Para tener derecho a que se le asignen diputados electos por el principio de representación proporcional, un partido político debe satisfacer dos requisitos:

- 1) Acreditar que registró candidatos a diputados por mayoría relativa en por lo menos 200 distritos uninominales (antes el mínimo era en 100 distritos).
- 2) Alcanzar por lo menos el uno y medio por ciento del total de la votación nacional emitida (condición que no se modificó).

Las nuevas reglas para distribuir las diputaciones de representación proporcional son las siguientes:

- 1) Ningún partido político puede contar con mas de 350 diputados electos por ambos principios, aunque su votación se lo permita, esta cláusula que ya existía por la reforma de 1986, reserva por lo menos 150 curules para ser distribuidas entre los partidos minoritarios, garantizándoles así un mínimo de representatividad en la Cámara de diputados.
- 2) Al partido que obtenga el mayor número de constancias de mayoría y 35% de la votación nacional, le serían asignados diputados de representación proporcional por el número necesario para que alcance la mitad más uno (mayoría absoluta) del total de integrantes de la Cámara de Diputados. Esta cláusula que ya existía en la constitución queda condicionada ahora a obtener un porcentaje mínimo de la votación nacional que antes no se exigía.
- 3) Al partido político que logra más triunfos de mayoría se le asignarán dos diputados de representación proporcional adicionales a la mayoría absoluto, por cada uno por ciento de la votación que obtenga por encima de 35% y por debajo de 60% de la votación nacional. Esta regla es nueva y corresponde a la lógica de la eficiencia funcional en la Cámara.

- 4) Por debajo de 35% de la votación nacional entre 60% y 70% de la misma, cada partido político sólo podrá tener el porcentaje de curules que corresponda a su porcentaje de votos. (Núñez, 1993: 70.71)

Como nota relevante tenemos que a diferencia de la legislación anterior, la configuración del Consejero General, además de ampliar, la representación del poder legislativo de dos a cuatro, incorpora la figura del consejero magistrados. Los consejeros magistrados aparecen como una especie de fiel de la balanza, cuya misión es construir un clima de imparcialidad y de equilibrio al interior del consejo, y evitar con ello que la toma de decisiones se vea afectada como en el pasado.

ELECCIÓN DEL 91

La primera impresión generada por las elecciones federales de 1991 fue que los procesos electorales mexicanos habían vuelto al cauce que marca el gobierno. La evidente desigualdad en los recursos utilizados en las campañas iba mucho mas allá de las cuotas asignadas por el IFE. Los candidatos pristas dispusieron de una elevada cantidad de recursos, pues se sustentaron en proyectos del gobierno y en campañas oficiales de comunicación multimillonarias como las de PRONASOL" (Gómez Tagle, 1993:18)

"Los comicios federales de agosto de 1991 generaron nuevas expectativas, no se esperaba una derrota del PRI, el cual, a partir de varios indicadores, parecía haberse recuperado de forma significativa. La incógnita que se planteaban los comicios eran de otra índole, se consideraron dos escenarios. Uno en el que el PRI podía obtener un triunfo limpio entre el 55 y 58 % del total nacional, y el segundo, que el PRI aprovecharía su reconquistado apoyo para servirse con la cuchara grande" (Aziz y Peschard, 1992: 13)

estas elecciones tenían un gran significado, no sólo iban a poner a prueba la nueva legislación electoral y la voluntad del gobierno de respetar las reglas del juego, sino que también iba a ser un barómetro de la capacidad de recuperación de Salinas.

La campaña electoral fue marcada por la denuncia de un fraude anticipado por parte de las fuerzas de oposición, en efecto la elaboración de un nuevo padrón electoral tal como lo preveía el COFIPE dio lugar a quejas tanto del PAN como del PRD en torno a la credibilidad del proceso.

De manera general las elecciones del 91, mostraron las ineficiencias del COFIPE para poner fin a la desigualdad de las condiciones de competencia electoral, los pobres resultados conseguidos por los partidos de oposición ponían

en dudas el valor de las estrategias desplegadas en cuanto al rumbo deseado de la transición, el radicalismo del PRD se tradujo en un impresionante retroceso en la votación a favor del neocardenismo mientras que el gradualismo del PAN a penas le permitió conservar su porción del electorado. El gran vencedor de la elección del 91 fue nuevamente el PRI.

Con base a la nueva legislación, tres partidos obtuvieron su registro condicionado para participar en las elecciones federales de 1991: Partido Revolucionario de los Trabajadores, Partido del Trabajo y Partido Ecologista de México. Participaron 10 partidos en total.

El 18 de agosto de 1991 las elecciones federales se desarrollaron en un ambiente de tranquilidad y orden, también había una gran indiferencia ciudadana salvo aquellas entidades en donde las elecciones locales coincidieron con las federales y les imprimieron una dinámica distinta, hubo irregularidades que no llegaron a la violencia espectacular de 1988, pero que remiten a las viejas prácticas mexicanas del fraude: votantes acarreados en pequeños grupos e irregularidades del padrón electoral fueron quizás los problemas más frecuentes. (Gómez Tagle, 1993: 33).

A continuación algunos cuadros con los resultados finales:

A nivel nacional:

ELECCIONES FEDERALES AL CONGRESO, 1991

Entidad Federativa	PAN	PRI	PRD	OTROS
Aguascalientes	19.5	66.5	2.6	11.4
Baja California	44.7	45.9	2.8	6.6
Baja California sur	24.5	66.4	1.5	6
Campeche	3.5	78.7	4.3	13.5
Coahuila	21.4	62.9	7.5	8.2
Colima	14.2	65.8	10	10
Chiapas	6.2	76.2	5.9	11.7
Chihuahua	32.4	58.3	2.2	7.1
Distrito Federal	19.8	46.2	12.2	21.8
Durango	16.5	62.2	5.8	15.5
Guanajuato	33.3	53.4	4.8	8.5
Guerrero	2.9	62.9	24.9	9.3
Hidalgo	7.6	72.4	8.6	11.4
Jalisco	23.7	63.2	2.7	10.4
México	16.7	53.4	10.3	19.6
Michoacán	8.7	53.9	31.1	6.3
Morelos	7.5	66	12.3	14.2
Nayarit	4.1	70.9	12.9	12.1
Nuevo León	26	68.5	1.3	4.2
Oaxaca	5.4	73.6	9.5	11.5
Puebla	14.9	69.7	4.6	10.8
Querétaro	21.1	69.8	2.4	6.7
Quintana Roo	11.7	76.2	5.8	6.3
San Luis Potosi	30.4	63.9	1.3	4.4
Sinaloa	23.3	67.3	5.1	4.3
Sonora	24.2	68.5	3.3	4
Tabasco	2.4	72.4	18.8	6.4
Tamaulipas	14.6	63.4	3.7	18.3
Tlaxcala	8.5	74.2	6.2	11.1
Veracruz	5	75.2	6	13.8
Yucatán	35.9	61.9	0.2	0.2
Zacatecas	9	75.7	7.1	8.2
Totales	17.7	61.4	8.3	12.6

(Argüelles y Villa, 1995: 238)

Por partido político:

RESULTADOS DE LAS ELECCIONES
FEDERALES (1991)

Partidos	Votos	%
PAN	4 071 100	17.73
PRI	14 119 361	61.48
PPS	412 448	1.8
PRD	1 895 133	8.25
PFCRN	1 000 405	4.36
PARM	432 316	2.15
PDM	248 884	1.08
PRT	136 162	0.59
PEM	330 231	1.44
PT	266 247	1.16
No registrados	11 696	0.05

(Woldenberg, 1993: 323)

Composición de la Cámara de
diputados por partido político

Periodo	PAN	PRI	PPS	PARM	PFCRN	PRD	TOTAL
91-94	89	320	12	15	23	41	500
							300/20
10/79	290/30	0/12	0/15	0/23	0/41		0

(Castellanos, 1998: 569)

La composición de la Cámara de diputados cambió bastante respecto a la LIV Legislatura, con esta integración de la Cámara de Diputados se revaloran las fracciones pequeñas, pues, ahora en la LV Legislatura el PRI sólo necesita de 14 Diputados de otra fracción parlamentaria para tener las dos terceras partes y poder modificar la constitución. En torno a los Senadores, en 1991 el PRI recuperó el escaño del Senado del Distrito Federal y de Michoacán, que estaban en manos del

PRD, el PAN gano por primera vez un lugar en la Cámara alta por el Estado de Baja California

Integración de la Cámara de Senadores
(1991)

Partido	% de voto	% de la cámara	% de diferencia	
				61
PRI	61.4	95.3	33.9	senadores
PAN	17.6	1.5	16.1	1 senador
				2
PRD Y PPS	8.6	3.1	5.5	senadores

Los cambios más relevantes de la elección de 1991 se refieren a la recuperación del voto priista

REFORMA DE 1993

Los cambios constitucionales fundamentales fueron tres: a la nueva formula de integración de las Cámara de Senadores, b) nueva formula de integración de la Cámara de Diputado; c) eliminación de la auto calificación.

Hasta antes de la reforma el Senado de la Republica se integraba por dos senadores para cada una de las 32 entidades, se elegía uno cada tres años y duraba en funciones seis, "de tal suerte que la llamada Cámara alta se renovaba por mitades, ese estilo de renovación fue instaurado por primera vez en las elecciones de 1991. con una formula como esta se fomentaba una sobrerrepresentación de la mayoría y una subrepresentación de las minorías (Woldenberg, 1993:325). En

la primera iniciativa que el PRI hizo pública, pretendía elegir tres senadores por entidad, dos de mayoría y uno para la primera minoría, al parecer el PRI quería fijar un tope elevado mientras las oposiciones trataban de bajarlo, el caso fue que finalmente se propusieron cuatro Senadores por entidad repartidos tres y uno sin establecer un mínimo para optar por el de la primera minoría. La nueva formula de integración tendría, a pesar de su rigidez, a inyectar aires pluralistas al senado porque al fina, mayoría y minoría contarían con grupos parlamentarios más o menos nutridos.

La Cámara se integraba con 500 Diputados, 300 electos con el principio de mayoría relativa y 200 mediante cinco listas plurinominales. Pero además la ley establecía que aquel partido que obtuviese por lo menos el 35% de los votos y fuese el mayoritario, el alcanzaría el 50% más uno de los escaños esto se llamaría como Cláusula de Gobernabilidad. "La critica a esa norma fue dura y tenaz y por ello se diseño una nueva formula. En un primer momento el PRI, bajo el espectacular titulo de fin de la cláusula de gobernabilidad, propuso que para el reparto de los diputados plurinominales los partidos acudieran con todos sus votos y que el máximo de Diputados que un partido pudiese tener fuera de un máximo de 65" (Woldenberg, 1993:326)

En la norma definitiva lo único que se modificó fue el tope máximo al número de escaños de 65 a 60 % aunque un partido podrá obtener hasta el 63% de los asientos si sus votos llegan a ese porcentaje.

En 1994 se crea la figura de consejero ciudadano para el IFE eliminando a su vez, la facultad presidencial de proponer a los consejeros y que estos fueran nombrados por los partidos políticos, hacer auditorías al padrón electoral consolidando la nueva credencial de elector con fotografía hecha con los mejores técnicos acordados por consenso y se ampliarían las horas de radio y T.V. para los partidos de oposición.

ELECCIÓN DE 1994

La crucial reforma electoral aprobada a fines de marzo de 1994 por la Cámara de diputados generó, entre ciertos círculos, expectativas respecto a una posible alternancia a nivel de la presidencia de la república, o en todo caso a un poderoso avance del PAN y del PRD en los puestos legislativo. En efecto dicha reforma había tocado un punto nodal en la organización de los procesos electorales al modificar la integración de los organismos electorales claves con la ciudadanización del Consejo General del Instituto Federal Electoral así mismo, se sentaron las bases para que fuesen

dados a conocer rápidamente no sólo por los resultados por casilla de las elecciones, sino también asegurar la vigilancia de la elección por parte de diversos grupos sociales a través de encuestas.

La oposición partía del supuesto de que bajo estas circunstancias quedaría desmantelado el predominio electoral priista, sin considerar que éste contaba con un sustento real y consistente entre el electorado.

El año de 1994 fue uno en el que la coyuntura política registró intensas presiones. En él que se entreveraron acontecimientos que iban desde conflictos políticos que se situaban deliberadamente en un terreno extrainstitucional, hasta aquellos que se expresaban explícitamente en la arena electoral. Muchos factores habían concurrido desde el inicio de 1994 que auguraban problemas al PRI: el conflicto en Chiapas durante los primeros meses del año, el asesinato de Luis Donaldo Colosio y la incertidumbre que precedió a la nominación de Ernesto Zedillo como nuevo candidato presidencial del PRI. (Pacheco Méndez, 2000: 296).

Con respecto al movimiento indígena, en la madrugada del 1 de Enero del año electoral de 1994, fecha en la que entraba en vigor el tratado de libre comercio de Norteamérica, un grupo de indígenas alzados tomó varias poblaciones del estado

de Chiapas, entre ellas las ciudades de San Cristóbal de las Casas y Ocosingo, así como las cabeceras de los municipios de Las Margaritas y Altamirano en los Altos y en la Lacandona. En la toma de estas poblaciones se registraron las muertes de algunos policías, y si bien los combates que hubo fueron de baja intensidad, el levantamiento atrajo la atención inmediata de toda la sociedad mexicana, en primer lugar del gobierno y los partidos políticos. (Calderón y Cazés, 1996: 71)

En San Cristóbal, donde los rebeldes tomaron el palacio municipal, el jefe insurgente conocido como el subcomandante Marcos, a nombre del Comité Clandestino Revolucionario Indígena Comandancia General del Ejercito Zapatista de Liberación Nacional, declaró la guerra al ejército mexicano, exigió la renuncia o la deposición del presidente Salinas y denunció al mal gobierno surgido de manera ilegítima a partir de las elecciones de 1988.

En el discurso que esa tarde dirigió Marcos en la plaza central de San Cristóbal a cientos de lugareños, turistas y periodistas, manifestó que el EZLN estaba integrado por indígenas choles, tojolabales, tzotziles, zetzales y miembros de otras etnias, además la intención de los insurgentes de combatir y avanzar hacia la ciudad de México, su exigencia de

ser reconocidos como parte beligerante y su ofrecimiento de protección y respeto a la población civil así mismo del gobierno y del ejercito mexicano. Con este movimiento el gobierno de Salinas se vería sumido en la más grande crisis política de su sexenio.

Otro punto importante antes de las elecciones de 1994 fue el asesinato de Luis Donaldo Colosio.

Desde antes de este suceso "la designación de Luis Donaldo Colosio provocó malestar en su propio partido, y éstos fueron parte de las causas de la ausencia de entusiasmo con que el aparato priísta arrancó su campaña y sin duda de la grisura que la caracterizó la mayor parte del tiempo, sin bien la campaña del exsecretario de Desarrollo Social nunca logró alcanzar las apoteosis de lagunas otras operaciones priístas y gubernamentales equivalente, ni la pasión que a veces alcanzó la de Cárdenas, algunas intervenciones de Colosio sobre todo la del monumento a la Revolución en el aniversario de la fundación de su partido sorprendieron a muchos por su originalidad y su audacia". (Calderón y Cazés, 1996: 122)

Con todo y estos problemas, indudablemente el PRI apareció como un símbolo creíble de estabilidad y de experiencia para gobernar; mientras que aquellos que votaron

por la oposición se dividieron entre la búsqueda de la alternancia y el voto de protesta.

Para el PRD esta elección sería muy importante, ya que, aquí se mostraría el avance que el partido consiguió en el 88 con el FDN.

La campaña del PRD fue sin duda, la más larga que partido alguno haya tenido en la historia. Desde la fundación del partido, Cuauhtemoc Cárdenas fue considerado el hombre indiscutible para ser nominado candidato a la presidencia, sin embargo en términos generales, la campaña no logró tener el mismo impacto en comparación con la de 1988, sitios donde el partido había tenido mucho apoyo, en 1994 mostraron otro tipo de animo.

La estrategia de la campaña consideró una ampliación de la convocatoria que fuera más allá del partido para lograr el apoyo que la candidatura presidencial necesitaba, mantener una presencia constante en los medios de comunicación masiva para lograr una mayor cobertura. Sin embargo era evidente que la simpatía por el partido era menor que la que podía generar la figura de Cárdenas, por lo que a la candidatura se le construyó un importante apoyo a partir de un buen número de organizaciones políticas y sociales en una coalición informal cuyo eje básico fue el PRD: la Alianza Democrática Nacional,

integrada formalmente en Febrero de 1994. (Larrosa, Valdés, 1998: 371)

Para marzo las encuestas ubicaron al PRD inicialmente el segundo lugar, sin embargo paso al tercer lugar de las preferencias. La caída en la intención del voto se observó después del debate televisivo en el que Cárdenas participo con los candidatos del PRI y del PAN.

Cárdenas propuso cuatro apartados básicos para garantizar la celebración de las elecciones, así como su limpieza y transparencia. A) imparcialidad de la autoridad electoral, y que los integrantes de los consejos generales, locales y distritales del IFE fueran cinco ciudadanos con voz y voto, probos sin filiación partidaria y selección por consenso de los partidos políticos; B) padrón electoral confiable y exhibición de las listas nominales en las casillas electorales con cien días de anticipación; C) garantizar el financiamiento legal a las campañas, limitando el financiamiento privado, y dejar PRONASOL Y PROCAMPO en manos de una administración imparcial e independiente establecida por consenso de los partidos; D) protección constitucional mínima mente accesible y efectiva con la suspensión de la iniciativa de reforma al código penal.

"sustituir el régimen de excepción del Tribunal Federal Electoral. (Larrosa y Valdés, 1998: 372,373).

Cuauhtemoc Cárdenas había señalado que la única posibilidad de evitar el fraude y de aceptar el resultado electoral era que votara más del 70% del padrón electoral, es decir que una votación masiva anularía las maniobras fraudulentas.

De esta forma se llevaron a cabo las elecciones federales. La primera gran sorpresa que arrojaron los resultados de la elección del 21 de agosto fue que el candidato presidencial del PRI, alcanzará una votación del 50.18%, la segunda fue la gran participación que se elevó a 77.73% del total de los ciudadanos en listas nominales, como lo había dicho Cárdenas, sin embargo, los resultados no fueron del todo satisfactorios para el PRD. La segunda fuerza fue el PAN con un 26.69%, y el PRD con un 17.06%, el PPS con 0.47%, el PARM 0.55%, el PDM 0.28, el PST/PFCRN 0.85% y finalmente el PVEM con un 0.93%. (Pascual Moncayo, 1995: 168)

Los resultados fueron los siguientes:

ELECCIONES PRESIDENCIALES,
1994

Entidad Federativa	PAN	PRI	PRD	OTROS
Aguascalientes	37.76	47.51	8.72	6.01
Baja california	37.01	50.07	8.65	4.27
Baja california sur	32.94	56.18	6.63	4.25
Campeche	19.16	55.42	21.43	3.99
Coahuila	31.36	49.64	13.18	5.82
Colima	30.58	52.13	12.29	5
Chiapas	13.17	48.17	33.76	4.9
Chihuahua	28.47	60.4	6.2	4.93
Distrito Federal	27.18	43.42	20.87	8.53
Durango	27.98	52.18	9.5	10.34
Guanajuato	30.79	55.72	8.73	4.76
Guerrero	10.27	50.2	34.39	5.14
Hidalgo	17.82	60.73	15.77	5.68
Jalisco	43.06	44.91	7.07	4.96
México	26.2	47.59	18.6	7.61
Michoacan	15.98	44.68	35.47	3.87
Morelos	23.22	50.86	19.61	6.31
Nayarit	19.63	58.36	16.45	5.56
Nuevo Leon	40.88	49.17	3.08	6.87
Oaxaca	13.41	52.24	28.57	5.78
Puebla	25.45	52.67	14.6	7.28
Queretaro	32.89	58.24	5.83	3.04
Quintana Roo	30.6	53.95	11.95	3.5
San Luis Potosí	26.26	58.98	10.09	4.67
Sinaloa	31.34	51.62	13.98	3.06
Sonora	39.32	42.67	12.93	5.08
Tabasco	7.78	56.76	33.13	2.33
Tamaulipas	27.27	47.64	19.23	5.86
Tlaxcala	24.57	54.1	15.78	5.55
Veracruz	16.46	53.56	23.73	6.25
Yucatán	41.84	52.53	3.29	2.34
Zacatecas	23.46	61.7	9.06	5.78
Totales	26.69	50.18	17.08	6.05

(Arguelles, Villa, 1995: 239)

REFORMA DE 1996

En 1996, viene una reforma a la cual Ernesto Zedillo llamó como definitiva, en la cual se viene cambios con respecto a la de 1993, uno de ellos es en el cambio del sistema de representación. En la esfera de las reglas que transformaban los votos en representación en el poder legislativo se introdujeron cambios en las dos Cámaras, siguiendo la tendencia desarrollada durante el pasado reciente en el sentido de ampliar los espacios de representación de las minorías. En la Cámara de diputados se mantuvo la estructura de 300 diputados de mayoría relativa, electos en distritos uninominales (el 60% de la Cámara) y 200 diputados de representación proporcional, electos en circunscripciones plurinominales (el 40% restante), pero se eleva el umbral mínimo para que un partido tenga derecho a participar en la asignación de estos últimos, de 1.5% a 2%.

Se mantuvo el mecanismo, introducido en 1993 en sustitución de la cláusula de gobernabilidad, de que los diputados de representación proporcional se asignen en función del porcentaje de votación de cada partido tomando en cuenta dos limitaciones, la primera es que ningún partido podrá tener por si sólo 300 diputados por los dos principios (es decir el 60%) en lugar del tope de 1993 (63%) 315

diputados y 350 en la reforma del 90. La segunda limitación hace más difícil lo anterior, pues, consiste en que ningún partido podrá tener un porcentaje de diputados que exceda en más del 8% de su votación nacional emitida, es decir que si un partido quiere el 60% de la Cámara debe tener por lo menos el 52% de la votación.

En la Cámara de senadores se combinan ahora tres mecanismos de asignación, cada entidad tiene garantizados tres senadores, dos de ellos elegidos por mayoría relativa y uno asignado a la primera minoría, con lo cual se tiene 96 senadores (el 75% de la Cámara), de hecho este principio data de la reforma de 199, cuando se preveían tres de mayoría y uno para la primera minoría. La novedad ahora consiste en que los restantes 32 senadores (el 25% de la Cámara) son elegidos por representación proporcional, mediante listas votadas en una sola circunscripción plurinominal, de tal manera que no correspondan en sentido estricto a algún estado en particular. La fórmula introducida por la reforma de 1996 disminuye el grado de control del partido mayoritario sobre la Cámara alta e inyecta una dosis de incertidumbre bastante saludable en la traducción de los votos en escaños en esta zona del poder legislativo, debido al ascenso de los niveles

de competencia que se observan en las distintas entidades.

(Becerra 1997: 28).

Votos y Curules en la Cámara de diputados : 1988-1994							
AÑO	PRI	PAN	PMS-PRD	PARM	PPS	PFCRN	PT
1988- votos	51.27	18.27	4.54	6.21	9.36	10.35	0
1988- dips	52	30.2	3.4	5.8	6	7	0
1991- votos	64.2	18.51	8.61	224	1.87	4.56	0
1991- dips	64.2	18	8	2.8	2.4	4.6	0
1994- votos	52.57	26.94	17.47	0	0	0	3.02
1994- dips	60	23.8	14.2	0	0	0	2

Votos y escaños en la Cámara de senadores:
1988-1994

AÑO	PRI	PAN	FDN-PRD
1988-votos	50.85	18.09	29.3
1988-sends	93.75	0	6.25
1991-votos	58.99	16.98	8.26
1991-sends	93.31	1.56	3.13
1994-votos	48.71	24.94	16.32
1994-sends	74.22	19.53	6.25

El primer cuadro es sobre la votación nacional emitida, es decir la votación total menos los votos nulos y los votos de los partidos que estuvieron por debajo del 1.5%. por lo tanto son ligeramente superiores a los que resultaría de calcularlos sobre votos validos.

El segundo cuadro si es sobre votos validos.

Otro cambio importante de esta reforma, es que es secretario de gobernación ya no será más el presidente el máximo órgano electoral en su defecto con la nueva normatividad, el consejo general se integra por un consejero presidente y ocho consejeros electorales con voz y voto, los

cuales son propuestos por los grupos parlamentarios y elegidos por el voto de las dos terceras partes de los miembros presentes de la Cámara. Esta nueva disposición ha profesionalizado a los consejeros, en la lógica de que así dediquen todos sus esfuerzos a las tareas de organización de las elecciones.

En torno a los partidos políticos, desapareció el registro condicionado de los partidos políticos, con lo cual se cerró una puerta para la renovación permanente del sistema de partidos. Queda solamente la vía del registro definitivo, cuyo diseño cambia, en lugar de exigir una afiliación de 3,000 miembros en cada una de al menos la mitad de las entidades (16), ahora se debe acreditar en 10 entidades o bien 300 que ya no se deben demostrar en la mitad de los distritos sino solamente en una tercera parte (100). Se elevó de 1.5 a 2% el porcentaje requerido para que un partido pueda conservar su registro. El financiamiento quedo de la siguiente forma, se repartirá a cada partido de forma equitativa el 30% del total y el 70% restante se dará según el porcentaje que hallan en las elecciones anteriores.

Como se sabe, el gran defecto de la elección de 1994, el impugnado por la oposición y reconocido incluso por el presidente Zedillo, fue la inequidad de los recursos con que

los partidos asistieron a las campañas, la ley de 1996 otorgaba un importante aumento en los recursos de los partidos, pero también al mismo tiempo, lo obliga a sujetarse a topes en sus erogaciones, para que la competencia electoral se dibujara menos desigual. De esta forma fue posible que la autoridad electoral fijará los topes de gastos con reducciones considerables.

"El monto del dinero que recibieron los partidos en 1997 fue de 2,111,493,862,23 pesos los que sumado al retroactivo de noviembre y diciembre de 1996 arrojó un total equivalente a 2,406,238,217.53, esto significa que el monto de 1997 representó más de cinco veces en términos reales lo que estableció la ley en 1994". (Becerra, Salazar en Salazar coord., 1998: 52.

Los números aprobados por el Consejo General revelaron una realidad que había sido omitida en la discusión que siguió a la ruptura del consenso, pues, vistas las cosas, el drástico aumento al financiamiento público está ligado con mejores condiciones de reparto, fuertes restricciones de las aportaciones privadas, y a un control más riguroso de los gastos, elementos que en conjunto, consolidaron las condiciones que permitieron una contienda más justa en 1997.

Otro punto importante, es la inclusión del tribunal electoral en el poder judicial, la cual ahora es la máxima instancia y la única para resolver cualquier conflicto en torno a el procesos y a los resultados de las elecciones.

CODIGO FEDERAL DE INSTITUCIONES Y PROCEDIMIENTOS ELECTORALES (ACTUAL)

ARTICULO 10

1. El Poder Legislativo de los Estados Unidos Mexicanos se deposita en un Congreso General, que se dividirá en dos Cámaras una de Diputados y otra de Senadores.

ARTICULO 11

1. La Cámara de Diputados se integra por 300 diputados electos según el principio de votación mayoritaria relativa, mediante el sistema de distritos electorales uninominales, y 200 diputados que serán electos según el principio de representación proporcional, mediante el sistema de listas regionales votadas en circunscripciones plurinominales. La Cámara de Diputados se renovará en su totalidad cada tres años.

2. La Cámara de Senadores se integrará por 128 senadores, de los cuales, en cada Estado y en el Distrito Federal, dos serán electos según el principio de votación mayoritaria relativa y uno será asignado a la primera

minoría. Los 32 senadores restantes, serán elegidos por el principio de representación proporcional, votados en una sola circunscripción plurinominal nacional. La Cámara de Senadores se renovará en su totalidad cada seis años.

3. Para cada entidad federativa, los partidos políticos deberán registrar una lista con dos fórmulas de candidatos a senadores. La senaduría de primera minoría le será asignada a la fórmula de candidatos que encabece la lista del partido político que, por sí mismo, haya ocupado el segundo lugar en número de votos en la entidad de que se trate. Asimismo deberán registrar una lista nacional de 32 fórmulas de candidatos para ser votada por el principio de representación proporcional.

4. En las listas a que se refieren los párrafos anteriores, los partidos políticos señalarán el orden en que deban aparecer las fórmulas de candidatos.

5. Se deroga.

ARTICULO 12

1. Para los efectos de la aplicación de la fracción II del artículo 54 de la Constitución, se entiende por votación total emitida la suma de todos los votos depositados en las urnas.

2. En la aplicación de la fracción III del artículo 54 de la Constitución, para la asignación de diputados de representación proporcional, se entenderá como votación nacional emitida la que resulte de deducir de la votación total emitida, los votos a favor de los partidos políticos que no hayan obtenido el 2% y los votos nulos.

3. Ningún partido político podrá contar con más de 300 diputados por ambos principios. En ningún caso, un partido político podrá contar con un número de diputados por ambos principios que representen un porcentaje del total de la Cámara que exceda en ocho puntos a su porcentaje de votación nacional emitida. Esta base no se aplicará al partido político que, por sus triunfos en distritos uninominales, obtenga un porcentaje de curules del total de la Cámara, superior a la suma del porcentaje de su votación nacional emitida más el ocho por ciento.

ARTICULO 13

1. Para la asignación de diputados de representación proporcional conforme a lo dispuesto en la fracción III del artículo 54 de la Constitución, se procederá a la aplicación de una fórmula de proporcionalidad pura, integrada por los siguientes elementos:

a) Cociente natural; y

b) Resto Mayor

2. Cociente natural: es el resultado de dividir la votación nacional emitida entre los 200 diputados de representación proporcional.

3. Resto mayor de votos: es el remanente más alto entre los restos de las votaciones de cada partido político, una vez hecha la distribución de curules mediante el cociente natural. El resto mayor se utilizará cuando aún hubiese diputaciones por distribuir.

ARTICULO 14

1. Una vez desarrollada la fórmula prevista en el artículo anterior, se observará el procedimiento siguiente:

a) Se determinarán los diputados que se le asignarían a cada partido político, conforme al número de veces que contenga su votación el cociente natural; y

b) Los que se distribuirían por resto mayor si después de aplicarse el cociente natural quedaren diputaciones por repartir, siguiendo el orden decreciente de los votos no utilizados para cada uno de los partidos políticos en la asignación de curules.

2. Se determinará si es el caso de aplicar a algún partido político el o los límites establecidos en las fracciones IV y V del artículo 54 de la Constitución, para lo

cual, al partido político cuyo número de diputados por ambos principios exceda de 300, o su porcentaje de curules del total de la Cámara exceda en ocho puntos a su porcentaje de votación nacional emitida, le serán deducidos el número de diputados de representación proporcional hasta ajustarse a los límites establecidos, asignándose las diputaciones excedentes a los demás partidos políticos que no se ubiquen en estos supuestos.

3. Una vez deducido el número de diputados de representación proporcional excedentes, al partido político que se haya ubicado en alguno de los supuestos del párrafo 2 anterior, se le asignarán las curules que les correspondan en cada circunscripción, en los siguientes términos:

a) Se obtendrá el cociente de distribución, el cual resulta de dividir el total de votos del partido político que se halle en este supuesto, entre las diputaciones a asignarse al propio partido;

b) Los votos obtenidos por el partido político en cada una de las circunscripciones se dividirán entre el cociente de distribución, asignando conforme a números enteros las curules para cada una de ellas; y

c) Si aún quedaren diputados por asignar se utilizará el método del resto mayor, previsto en el artículo 13 anterior.

ARTICULO 15

1. Para la asignación de diputados de representación proporcional en el caso de que se diere el supuesto previsto por la fracción VI del artículo 54 de la Constitución, se procederá como sigue:

a) Una vez realizada la distribución a que se refiere el artículo anterior, se procederá a asignar el resto de los curules a los demás partidos políticos con derecho a ello, en los términos siguientes:

I. Se obtendrá la votación nacional efectiva. Para ello se deducirá de la votación nacional emitida, los votos del o los partidos políticos a los que se les hubiese aplicado alguno de los límites establecidos en las fracciones IV o V del artículo 54 de la Constitución;

II. La votación nacional efectiva se dividirá entre el número de curules por asignar, a fin de obtener un nuevo cociente natural;

III. La votación nacional efectiva obtenida por cada partido, se dividirá entre el nuevo cociente natural. El

resultado en números enteros, será el total de diputados a asignar a cada partido; y

IV. Si aún quedaren curules por distribuir se asignarán de conformidad con los restos mayores de los partidos.

2. Para asignar los diputados que les correspondan a cada partido político, por circunscripción plurinominal, se procederá como sigue:

a) Se obtendrá la votación efectiva por circunscripción, que será la que resulte de deducir la votación del o los partidos políticos que se ubiquen en los supuestos previstos en las fracciones IV y V del artículo 54 constitucional, en cada una de las circunscripciones;

b) La votación efectiva por circunscripción se dividirá entre el número de curules pendientes de asignar en cada circunscripción plurinominal, para obtener el cociente de distribución en cada una de ellas;

c) La votación efectiva de cada partido político en cada una de las circunscripciones plurinominales, se dividirá entre el cociente de distribución siendo el resultado en números enteros el total de diputados a asignar en cada circunscripción plurinominal; y

d) Si después de aplicarse el cociente de distribución quedaren diputados por distribuir a los partidos políticos, se utilizará el resto mayor de votos que cada partido político tuviere en las circunscripciones, hasta agotar las que le correspondan, en orden decreciente, a fin de que cada circunscripción plurinominal cuente con cuarenta diputaciones.

ARTICULO 16

1. Determinada la asignación de diputados por partido político a que se refieren los incisos a) y b) del párrafo 1 del artículo 14 de este Código y para el caso de que ningún partido político se ubicara en los supuestos previstos en las fracciones IV y V del artículo 54 de la Constitución, se procederá como sigue:

a) Se dividirá la votación total de cada circunscripción, entre cuarenta, para obtener el cociente de distribución;

b) La votación obtenida por partido político en cada una de las circunscripciones plurinominales, se dividirá entre el cociente de distribución, el resultado en números enteros será el total de diputados que en cada circunscripción plurinominal se le asignarán; y

c) Si después de aplicarse el cociente de distribución quedaren diputados por distribuir a los partidos políticos, se utilizará el resto mayor de votos que cada partido político tuviere, hasta agotar las que le correspondan, en orden decreciente, a fin de que cada circunscripción plurinominal cuente con cuarenta diputaciones.

ARTICULO 17

1. En todos los casos, para la asignación de los diputados por el principio de representación proporcional, se seguirá el orden que tuviesen los candidatos en las listas regionales respectivas.

ARTICULO 18

1. Para la asignación de senadores por el principio de representación proporcional a que se refiere el segundo párrafo del artículo 56 de la Constitución, se utilizará la fórmula de proporcionalidad pura y se atenderán las siguientes reglas:

a) Se entiende por votación total emitida para los efectos de la elección de senadores por el principio de representación proporcional, la suma de todos los votos depositados en las urnas para la lista de circunscripción plurinominal nacional; y

b) La asignación de senadores por el principio de representación proporcional se hará considerando como votación nacional emitida la que resulte de deducir de la total emitida, los votos a favor de los partidos políticos que no hayan obtenido el 2% de la votación emitida para la lista correspondiente y los votos nulos.

2. La fórmula de proporcionalidad pura consta de los siguientes elementos:

a) Cociente natural; y

b) Resto mayor.

3. Cociente natural: es el resultado de dividir la votación nacional emitida, entre el número por repartir de senadores electos por el principio de representación proporcional.

4. Resto mayor: es el remanente más alto entre los restos de las votaciones de cada partido político después de haber participado en la distribución de senadores mediante el cociente natural. El resto mayor deberá utilizarse cuando aún hubiese senadores por distribuir.

5. Para la aplicación de la fórmula, se observará el procedimiento siguiente:

a) Por el cociente natural se distribuirán a cada partido político tantos senadores como número de veces contenga su votación dicho cociente; y

b) Después de aplicarse el cociente natural, si aún quedasen senadores por repartir, éstos se asignarán por el método de resto mayor, siguiendo el orden decreciente de los restos de votos no utilizados para cada uno de los partidos políticos.

6. En todo caso, en la asignación de senadores por el principio de representación proporcional se seguirá el orden que tuviesen los candidatos en la lista nacional.

ARTICULO 23

1. Los partidos políticos, para el logro de los fines establecidos en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, ajustarán su conducta a las disposiciones establecidas en el presente Código.

2. El Instituto Federal Electoral vigilará que las actividades de los partidos políticos se desarrollen con apego a la ley.

ARTICULO 24

1. Para que una organización pueda ser registrada como partido político nacional, deberá cumplir los siguientes requisitos:

a) Formular una declaración de principios y, en congruencia con ellos, su programa de acción y los estatutos que normen sus actividades; y

b) Contar con 3,000 afiliados en por lo menos 10 entidades federativas, o bien tener 300 afiliados, en por lo menos 100 distritos electorales uninominales; en ningún caso, el número total de sus afiliados en el país podrá ser inferior al 0.13% del Padrón Electoral Federal que haya sido utilizado en la elección federal ordinaria inmediata anterior a la presentación de la solicitud de que se trate.

ARTICULO 25

1. La declaración de principios invariablemente contendrá, por lo menos:

a) La obligación de observar la Constitución y de respetar las leyes e instituciones que de ella emanen;

b) Los principios ideológicos de carácter político, económico y social que postule;

c) La obligación de no aceptar pacto o acuerdo que lo sujete o subordine a cualquier organización internacional o lo haga depender de entidades o partidos políticos extranjeros; así como no solicitar o, en su caso, rechazar toda clase de apoyo económico, político o propagandístico proveniente de extranjeros o de ministros de los cultos de

cualquier religión o secta, así como de las asociaciones y organizaciones religiosas e iglesias y de cualquiera de las personas a las que este Código prohíbe financiar a los partidos políticos; y

d) La obligación de conducir sus actividades por medios pacíficos y por la vía democrática.

ARTICULO 26

1. El programa de acción determinará las medidas para:

a) Realizar los postulados y alcanzar los objetivos enunciados en su declaración de principios;

b) Proponer políticas a fin de resolver los problemas nacionales;

c) Formar ideológica y políticamente a sus afiliados infundiéndoles el respeto al adversario y a sus derechos en la lucha política; y

d) Preparar la participación activa de sus militantes en los procesos electorales.

ARTICULO 27

1. Los estatutos establecerán:

a) La denominación del propio partido, el emblema y el color o colores que lo caractericen y diferencien de otros partidos políticos. La denominación y el emblema estarán exentos de alusiones religiosas o raciales;

b) Los procedimientos para la afiliación individual, libre y pacífica de sus miembros, así como sus derechos y obligaciones. Dentro de los derechos se incluirán el de participar personalmente o por medio de delegados en asambleas y convenciones, y el de poder ser integrante de los órganos directivos;

c) Los procedimientos democráticos para la integración y renovación de los órganos directivos así como las funciones, facultades y obligaciones de los mismos. Entre sus órganos deberá contar cuando menos con los siguientes:

I.- Una asamblea nacional o equivalente;

II.- Un comité nacional o equivalente que sea el representante nacional del partido;

III.- Comités o equivalentes en las entidades federativas; y

IV. Un órgano responsable de la administración de su patrimonio y recursos financieros y de la presentación de los informes de ingresos y egresos anuales y de campaña a que se refiere el párrafo 1 del artículo 49-A de este Código.

d) Las normas para la postulación democrática de sus candidatos;

e) La obligación de presentar una plataforma electoral, para cada elección en que participe, sustentada en su declaración de principios y programas de acción;

f) La obligación de sus candidatos de sostener y difundir la plataforma electoral durante la campaña electoral en que participen; y

g) Las sanciones aplicables a los miembros que infrinjan sus disposiciones internas y los correspondientes medios y procedimientos de defensa.

ARTICULO 28

1. Para constituir un partido político nacional, la organización interesada notificará ese propósito al Instituto Federal Electoral entre el 10. de enero y el 31 de julio del año siguiente al de la elección y realizará los siguientes actos previos tendientes a demostrar que se cumple con los requisitos señalados en el artículo 24 de este Código:

a) Celebrar por lo menos en diez entidades federativas o en cien distritos electorales, una asamblea en presencia de un juez municipal, de primera instancia o de distrito, notario público o funcionario acreditado para tal efecto por el propio Instituto, quien certificará:

I. El número de afiliados que concurrieron y participaron en la asamblea estatal o distrital, que en

ningún caso podrá ser menor a 3,000 o 300, respectivamente, de conformidad con lo dispuesto por el inciso b) del párrafo 1 del artículo 24; que conocieron y aprobaron la declaración de principios, el programa de acción y los estatutos; y que suscribieron el documento de manifestación formal de afiliación; y

II.- Que con las personas mencionadas en la fracción anterior, quedaron formadas las listas de afiliados, con el nombre, los apellidos, su residencia y la clave de la Credencial para Votar;

b) Celebrar una asamblea nacional constitutiva ante la presencia del funcionario designado por el Instituto, quien certificará:

I.- Que asistieron los delegados propietarios o suplentes, elegidos en las asambleas estatales o distritales;

II.- Que acreditaron por medio de las actas correspondientes, que las asambleas se celebraron de conformidad con lo prescrito en el inciso a) de este artículo;

III.- Que se comprobó la identidad y residencia de los delegados a la asamblea nacional, por medio de su Credencial para Votar u otro documento fehaciente;

IV.- Que fueron aprobados su declaración de principios, programa de acción y estatutos; y

V. Que se formaron listas de afiliados con los demás militantes con que cuenta la organización en el país, con el objeto de satisfacer el requisito del porcentaje mínimo de afiliados exigido por este Código. Estas listas contendrán los datos requeridos en la fracción II del inciso anterior.

2. El costo de las certificaciones requeridas en este artículo, será con cargo al presupuesto del Instituto Federal Electoral. Los funcionarios autorizados para expedirlas están obligados a realizar las actuaciones correspondientes.

3. En caso de que la organización interesada no presente su solicitud de registro en el plazo previsto en el párrafo 1 del artículo 29 de este Código, dejará de tener efecto la notificación formulada.

ARTICULO 32

1. Al partido político que no obtenga por lo menos el 2% de la votación en alguna de las elecciones federales ordinarias para diputados, senadores o Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, le será cancelado el registro y

perderá todos los derechos y prerrogativas que establece este Código.

2. El hecho de que un partido político no obtenga por lo menos el 2% de la votación emitida en alguna de las elecciones, no tiene efectos en relación con los triunfos que sus candidatos hayan obtenido en las elecciones nacionales según el principio de mayoría relativa.

3. El partido político que hubiese perdido su registro no podrá solicitarlo de nueva cuenta, sino hasta después de transcurrido un proceso electoral federal ordinario.

ARTICULO 36

1. Son derechos de los partidos políticos nacionales:

a) Participar, conforme a lo dispuesto en la Constitución y en este Código, en la preparación, desarrollo y vigilancia del proceso electoral;

b) Gozar de las garantías que este Código les otorga para realizar libremente sus actividades;

c) Disfrutar de las prerrogativas y recibir el financiamiento público en los términos del artículo 41 de la Constitución General de la República y de este Código, para garantizar que los partidos políticos promuevan la participación del pueblo en la vida democrática, contribuyan

a la integración de la representación nacional y como organizaciones de ciudadanos, hagan posible el acceso de éstos al ejercicio del poder público, de acuerdo con los programas, principios e ideas que postulen y mediante el sufragio universal, libre, secreto y directo;

d) Postular candidatos en las elecciones federales en los términos de este Código;

e) Formar frentes y coaliciones, así como fusionarse, en los términos de este Código;

f) Participar en las elecciones estatales y municipales, conforme a lo dispuesto en la fracción I del párrafo segundo del artículo 41 de la Constitución;

g) Nombrar representantes ante los órganos del Instituto Federal Electoral en los términos de la Constitución y este Código;

h) Ser propietarios, poseedores o administradores sólo de los bienes inmuebles que sean indispensables para el cumplimiento directo e inmediato de sus fines;

i) Establecer relaciones con organizaciones o partidos políticos extranjeros, siempre y cuando se mantenga en todo momento su independencia absoluta, política y económica, así como el respeto irrestricto a la integridad y soberanía del Estado Mexicano y de sus órganos de gobierno;

j) Suscribir acuerdos de participación con las agrupaciones políticas nacionales; y

k) Los demás que les otorgue este Código.

ARTICULO 38

1. Son obligaciones de los partidos políticos nacionales:

a) Conducir sus actividades dentro de los cauces legales y ajustar su conducta y la de sus militantes a los principios del Estado democrático, respetando la libre participación política de los demás partidos políticos y los derechos de los ciudadanos;

b) Abstenerse de recurrir a la violencia y a cualquier acto que tenga por objeto o resultado alterar el orden público, perturbar el goce de las garantías o impedir el funcionamiento regular de los órganos de gobierno;

c) Mantener el mínimo de afiliados en las entidades federativas o distritos electorales, requeridos para su constitución y registro;

d) Ostentarse con la denominación, emblema y color o colores que tengan registrados;

e) Cumplir sus normas de afiliación y observar los procedimientos que señalen sus estatutos para la postulación de candidatos;

f) Mantener en funcionamiento efectivo a sus órganos estatutarios;

g) Contar con domicilio social para sus órganos directivos;

h) Editar por lo menos una publicación mensual de divulgación, y otra de carácter teórico, trimestral;

i) Sostener por lo menos un centro de formación política;

j) Publicar y difundir en las demarcaciones electorales en que participen, así como en los tiempos oficiales que les corresponden en las frecuencias de radio y en los canales de televisión, la plataforma electoral que el partido y sus candidatos sostendrán en la elección de que se trate. En este caso, el tiempo que le dediquen a la plataforma no podrá ser menor del 50% del que les corresponda;

k) Permitir la práctica de auditorias y verificaciones que ordene la comisión de consejeros a que se refiere el párrafo 6 del artículo 49 de este Código, así como entregar la documentación que la propia comisión les solicite respecto a sus ingresos y egresos;

l) Comunicar al Instituto Federal Electoral cualquier modificación a su declaración de principios,

programa de acción o estatutos, dentro de los diez días siguientes a la fecha en que se tome el acuerdo correspondiente por el partido. Las modificaciones no surtirán efectos hasta que el Consejo General del Instituto declare la procedencia constitucional y legal de las mismas. La resolución deberá dictarse en un plazo que no exceda de 30 días contados a partir de la presentación de la documentación correspondiente;

m) Comunicar oportunamente al Instituto los cambios de su domicilio social o de los integrantes de sus órganos directivos;

n) Actuar y conducirse sin ligas de dependencia o subordinación con partidos políticos, personas físicas o morales extranjeras, organismos o entidades internacionales y de ministros de culto de cualquier religión o secta;

o) Utilizar las prerrogativas y aplicar el financiamiento público exclusivamente para el sostenimiento de sus actividades ordinarias, para sufragar los gastos de campaña, así como para realizar las actividades enumeradas en el inciso c) del párrafo 1 del artículo 36 de este Código;

p) Abstenerse de cualquier expresión que implique diatriba, calumnia, infamia, injuria, difamación o que denigre a los ciudadanos, a las instituciones públicas o a

otros partidos políticos y sus candidatos, particularmente durante las campañas electorales y en la propaganda política que se utilice durante las mismas;

q) Abstenerse de utilizar símbolos religiosos, así como expresiones, alusiones o fundamentaciones de carácter religioso en su propaganda;

r) Abstenerse de realizar afiliaciones colectivas de ciudadanos; y

s) Las demás que establezca este Código.

2. Las modificaciones a que se refiere el inciso 1) del párrafo anterior en ningún caso se podrán hacer una vez iniciado el proceso electoral.

Elecciones de 1997

Conforme el 6 de julio se fue acercando y las encuestas mostraban claras preferencias por el PRD en la Ciudad de México, voceros del oficialismo mexicano recurrieron a una táctica usada con buenos resultados en 1994: la búsqueda del voto del miedo. Ya que desde principios de año, Humberto Roque Villanueva, entonces presidente nacional del PRI, había enunciado su tesis descalificadora de las principales fuerzas de oposición, la obvia intención era imbuir en la sociedad la noción de que sus bienes resultarían disminuidos si cambiara el partido en el poder, sin embargo en 1997 la táctica le

fallo rotundamente al PRI a lo largo y anchò del país y los resultados no pudieron ser más contrarios a sus pronósticos. (Huchin, 1997:12)

"El contexto político en el que se llevó a cabo la jornada del 6 de julio, así como las condiciones y los resultados de ese proceso electoral, lo han convertido en un evento estelar del México de fin de siglo. La democracia mexicana no nació el domingo 6 de julio, pero si obtuvo su carta de naturalización, después de esa elección se logro consolidar la institucionalización de los procesos electorales como la mejor vía para canalizar diferentes políticas y para encauzar pacíficamente la lucha por el poder en nuestro país". (Becerra, Salazar en Salazar coord.. 1998: 43)

El existo de la elección no fue resultado de la casualidad ni de la buena voluntad de unos cuantos, sino del esfuerzo compartido a lo lardo de mucho tiempo por múltiples actores de la vida política y social. Los electorales habían sido tema prioritario en la agenda nacional durante muchos años, objeto de debates y negociaciones que siempre parecían el principio y no la conclusión de los desacuerdos de la materia. Por ello, el consenso de todas las fuerzas políticas con representación en el Congreso de la Unión con que fue

aprobada la reforma electoral a nivel constitucional fue un preludio de una elección exitosa, si bien es cierto que dicho consenso sólo duró hasta el nombramiento de los integrantes del máximo órgano de dirección de la autoridad electoral y de los integrantes del nuevo Tribunal Electoral, fue suficiente para empujar un proceso electoral avalado por todas las fuerzas políticas del país. Además la autoridad electoral contaba con cuadros técnicos profesionales que tenían experiencia en la organización de procesos electorales y que permitieron que el Instituto Federal Electoral, a pesar de que se Consejo General fue integrado unos días de iniciar el proceso electoral, cumpliera con su tarea de manera ejemplar.

La jefatura de Gobierno del Distrito Federal concentró los reflectores más intensos de las varias elecciones celebradas el 6 de julio aun cuando las de mayor trascendencia eran en realidad las legislativas federales, en particular las de Diputados, pues estas eran las que podían constituir el acercamiento de la etapa terminal del régimen de partido de Estado que domino el siglo XX mexicano (Huchin,1997:18)

En 1997, se combinaron comicios federales y locales los cuales han constituido un punto de inflexión definitivo en el largo y sinuosos camino de la transición a al

democracia, los resultados producidos el 6 de julio modificaron, tanto la fisonomía del sistema de partidos como el propio funcionamiento del régimen político, principalmente del las relaciones entre los poderes Ejecutivo, Legislativo y entre los poderes federales y locales.

Entre 1994 y 1997, solamente el PRD y el PVEM incrementaron su votación, en tanto que el PRI, PAN y PT la vieron disminuir. Los sufragios a favor del PRD aumentaron en 1,647,662, los que representa el 27.92% de los que obtuvo tres años antes, en tanto que el caudal electoral del PVEM se incremento en un 137%.

El 6 de julio también se disputaron 500 asientos en la Cámara de Diputados, 300 por el principio de mayoría relativa y 200 por representación proporcional los cuales quedaron de la siguiente manera:

Votación e integración de la Cámara de Diputados						
Partidos	Votos	Votos	Dip m.r	Dip r.p	total Dips	Dips %
	7,810,49					
PAN	2	26.6	64	57	121	24.2
	11,477,9					
PRI	11	39.1	165	74	239	47.8
	7,548,98					
PRD	6	25.7	70	55	125	25
PC	329,985,	1.1				
PT	757,589,	2.6	1	6	7	1.4
	1,119,18					
PVEM	0	3.8	0	8	8	1.6
PPS	99,637,	0.3				
PDM	194,667	0.7				

(Becerra, 1997:88)

la participación de grupos organizados. Estas reformas del sistema político se daban en un esquema de negociación, pero reforma y negociación se daban dentro de un esquema hegemónico, había claramente una fuerza predominante que era la que definía o acotaba los términos de la reforma, los principios de la negociación, los alcances mismos de la negociación política. Ahora se recoge esa tradición, pero tiene de ser de una forma distinta, es decir, lo que se plantea es un esquema de corresponsabilidad. (Huchin, 1997:260,261).

Análisis de las reformas electorales.

conclusiones

En esta parte de la investigación compaginare los datos de las elecciones con las respectivas reformas electorales, ya que, con ellas se dan cambios importantes en el panorama de la participación, financiamiento, así como un mayor acceso a las Cámaras de Diputados de los Partidos Políticos.

En 1977 se da la llamada LFOPPE, en ella existieron artículos muy importantes para que en un primer momento los partidos políticos pudieran participar de manera permanente ya como entidades institucionalizadas y dentro de las reglas del juego, tal es el caso del artículo 19 que menciona que "los ciudadanos podrán organizarse libremente en partidos

políticos nacionales y agruparse en asociaciones políticas nacionales", este artículo dio la pauta para que los ciudadanos estuvieran dentro de un partido, que no sólo tendría el derecho de piso, sino que podría competir en los procesos electorales legalmente. Este aspecto me gustaría profundizarlo, ya que, eso se buscaba desde mucho tiempo atrás. Con la llegada de la LFOPPE los partidos políticos contarán con una serie de derechos muy importantes, escritos en el artículo 36 de la llamada ley, en cual señala que pueden "Postular Candidatos en las elecciones federales, participar en las elecciones estatales y municipales, formar parte de los organismos electorales y nombrar un representante ante las mesas directivas de casillas", estos párrafos del artículo señalado nos dan la pauta para incluir dentro del análisis el número de partidos que participo en 1979, ya que, por primera vez hubo verdaderos partidos de oposición, participaron el PRI, PAN ,PCM ,PPS ,PST ,PDM Y PARM, PFCRM, puede decirse que el resultado de dicha elección no fue lo satisfactorio que la oposición hubiera deseado con apenas porcentajes como 4.97% por parte del PCM, 2.67% por parte del PPS y así sucesivamente, sin embargo este porcentaje les daría acceso a diputados por el principio de representación proporcional que se establece en la LFOPPE

en el artículo 3, el cual señala "la Cámara de diputados estará integrada por 300 diputados electos según el principio de votación mayoría relativa, mediante el sistema de distritos electorales y hasta 100 diputados que serán electos mediante el sistema de listas regionales".

Composición de la Cámara de
diputados por partido político

Periodo	PAN	PRI	PPS	PARM	PDM	PMS	PFCRN	PCM	TOTAL
79-82	43	296	11	12	10		10	18	400
									300/10
	4/39	296/0	0/11	0/12	0/10		0/10	0/18	0

(Castellanos, 1998: 569)

De tal forma que con estos resultados la oposición tendría que trabajar mejor en las próximas elecciones para buscar un mejor lugar dentro del marco electoral del país.

Para 1988 se da uno de los procesos más importantes de la historia, ya que, por primera vez se ve el avance de la oposición, que si bien no fue sólo un partido político, si fue una coalición opositora, el cual es otro punto importante que desde la reforma de 1977 se permitía y modificada en la reforma de 1986 en el artículo 83 del Código Federal Electoral en el cual se establecía que "los partidos políticos podrán celebrar convenios de coalición para las elecciones de Presidente, senadores así como para diputados de mayoría relativa y representación proporcional" (CFE, 1986: 110), un

punto muy importante el cual no he señalado, es el de la perdida registro, ya que, para permanecer como partido político se necesitaba un porcentaje en dicha votación que participará, este porcentaje es de 1.5%, y relacionado con la formación de coaliciones es muy interesante, ya que, todos los partidos que participen de la misma, si el resultado de la elección es mayor a 1.5% podrán conservar su registro al termino de la elección.

Con la creación del FDN la oposición dio un paso enorme, no sólo rebaso ese 1.5% necesario, sino que le arrebató un porcentaje altísimo al PRI dejándolo con un 50.36% -votación más baja en la historia de ese partido- para convertirse en ese momento en una segunda fuerza electoral con un 31.12%.

Otro punto importante es el aumento de diputados por representación proporcional el cual está señalado en el artículo 14 del CFE que dice "La Cámara de diputados estará integrada por 300 diputados electos según el principio de votación mayoritaria relativa, mediante el sistema de distritos electorales uninominales, y 200 diputados que serán electos según el principio de representación proporcional" (CFE, 1986:78), con esto se aumentaría la posibilidad de acceso a la Cámara de diputados por los partidos de oposición y de hecho así fue, ya que, los fantásticos resultados que

trajo el FDN en la elección de 1988 condujeron a los partidos a curules dentro de la Cámara de diputados.

Composición de la Cámara de diputados por partido político

Periodo	PAN	PRI	PPS	PARM	PMS	PFCRN	TOTAL
88-91	101	260	32	30	19	34	500
							300/20
	38/63	233/27	0/32	5/25	0/19	0/34	0

(Castellanos, 1998:569)

hasta 1988 la Comisión federal electoral se había encargado de los procesos electorales, para 1991 eso cambiaria, ya que la institución encargada de eso sería el Instituto federal electoral, "depositario de la autoridad electoral", es responsable del ejercicio de la función estatal de organizar las elecciones", con ello los fines del IFE serían "contribuir al desarrollo de la vida democrática, preservar el fortalecimiento del régimen de partidos, integrar el registro federal de electores asegurar a los ciudadanos el ejercicio de los derechos político - electorales y vigilar el cumplimiento de sus obligaciones, garantizar la celebración periódica y pacifica de las elecciones para renovar a los integrantes de los Legislativo y Ejecutivo de la Unión, velar para la autenticidad y efectividad del sufragio" a partir de la creación del IFE se

da una nueva personalidad al organismo encargado de las elecciones, la necesidad de una nueva institución electoral se hizo evidente después de lo sucedido en 1988.

Además del IFE el nombre de la ley electoral también cambiaría, ya no sería Código Federal Electoral, sino Código Federal de Instituciones y Procedimientos, lo importante en esta reforma se da en materia de gobernabilidad, ya que, "se determina que al partido que obtenga el mayor número de constancias de mayoría y al menos el 35% de la votación nacional se le asignará un número suficiente de curules hasta alcanzar la mayoría absoluta de la Cámara aparte de otros dos diputados por cada punto por encima de ese porcentaje" (Reyes, Carrillo, Romero en el cotidiano 50, 1992: 106), esto es muy importante porque en 1988 el PRI no tenía la mayoría absoluta del congreso y por primera vez tenía que negociar con otros partidos cualquier iniciativa de ley, de ahí que esta reforma de gobernabilidad sea tan importante, ya que, el PRI en 1991 tiene una recuperación muy buena con respecto a la elección de 1988 obteniendo el 61.48% eso le daba la mayoría nuevamente en la Cámara. Cabe destacar la labor que el nuevo partido de oposición realizó, se tenía en mente que con lo sucedido en 1988 el PRD - conformado en 1989 - sería la continuación de aquel FDN, sin embargo, esto no ocurrió así,

este se quedó con sólo el 8.25% y con ello ningún distrito ganado, y sólo obtuvo diputados por representación proporcional, con respecto al Partido Ecologista de México, ni siquiera pudo retener su registro con una votación de 1.44% y ningún diputado por ninguno de los dos principios.

Composición de la Cámara de diputados por partido
político

Period	PAN	PRI	PPS	PARM	PFCRN	PRD	TOTAL
91-94	89	320	12	15	23	41	500
							300/20
	10/79	290/30	0/12	0/15	0/23	0/41	0

(Castellanos, 1998: 569)

Para la elección de 1994, se da un nuevo cambio en el COFIPE, desaparece la cláusula de gobernabilidad y con ello la designación de diputados con más equidad, además se crea la figura del consejero ciudadano para el IFE eliminando a su vez la facultad presidencial de proponer a los consejeros y que estos fueran nombrados por partidos políticos. De tal forma que los cambios en materia electoral no tuvieron una línea muy marcada con respecto a los procesos electorales anteriores, y con ello la participación de los partidos de oposición se esperaba que generará un mayor cambio en la composición de las Cámaras dada la derrota de 1991, sin embargo, no resultó así el PRD sólo obtuvo el 17.08% de la

elección presidencial y un número de diputados muy bajo, el PVEM volvió a perder su registro y no obtuvo ninguna diputación por ninguno de los dos principios.

AÑO	PRI	PAN	PMS-PRD	PARM	PPS	PFCRN	PT
1994-votos	52.57	26.94	17.47	0	0	0	3.02
1994-dips	60	23.8	14.2	0	0	0	2

Estos cambios a la legislación electoral nuevamente no beneficiaron a los partidos, más bien, se quiso seguir la línea de cambios anteriores con un tono más democrático, Reformas que el gobierno de Salinas consideró necesarias dadas las características con las cuales cerraría su régimen en un ambiente neoliberal con la firma del Tratado de Libre Comercio.

Para 1996 un año antes de la importante elección de 1997, se da una de las Reformas más significativas e importantes en toda la historia, se introducen cambios en los cuales la elección venidera ya no tendría sólo tintes de democrática, sino sería una elección limpia y competitiva en todos los aspectos.

Con respecto al organismo encargado de las elecciones de acuerdo con el artículo 70 el cual estipula "1. El Instituto Federal Electoral es un organismo público autónomo, de carácter permanente, independiente en sus decisiones y funcionamiento, con personalidad jurídica y patrimonio

propios; 2. El patrimonio del Instituto se integra con los bienes muebles e inmuebles que se destinen al cumplimiento de su objeto y las partidas que anualmente se le señalen en el Presupuesto de Egresos de la Federación, así como con los ingresos que reciba por cualquier concepto, derivados de la aplicación de las disposiciones de este Código; 3. El Instituto se regirá para su organización, funcionamiento y control, por las disposiciones constitucionales relativas y las de este Código, esto fue muy importante porque dio al proceso de 1997 mayor legitimidad, además de más confianza entre el electorado. En lo concerniente a los partidos políticos estos encuentran una serie tanto de problemas como de beneficios, el primer obstáculo sería el mínimo para conservar su registro, ya que, de acuerdo con el artículo 32 el cual establece que "Al partido político que no obtenga por lo menos el 2% de la votación en alguna de las elecciones federales ordinarias para diputados, senadores o Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, le será cancelado el registro y perderá todos los derechos y prerrogativas que establece este Código". esto trajo un problema para los partidos que recién se acababan de institucionalizar, dado que elección tras elección estos perdían su registro por la baja votación que tenían. Otro punto importante de la Reforma

es el del financiamiento, ya que, anteriormente el PRI siempre recibió un poco más de lo establecido por el código, sin embargo, ahora esto sería diferente, el financiamiento público se establece en dos grandes partidas: la primera para el sostenimiento de sus actividades ordinarias permanentes, y la segunda para las actividades relativas a la obtención del voto durante los procesos electorales. En ambos casos un 30% el financiamiento público total se distribuye entre los partidos de manera igualitaria y el 70% restante de acuerdo a su porcentaje de votos en la elección inmediata anterior. (Becerra, en Cansino, 1997:19,20).

Hubo también cambios al sistema de representación de acuerdo a los artículo 11 y 12 respectivamente que señalan: "La Cámara de Diputados se integra por 300 diputados electos según el principio de votación mayoritaria relativa, mediante el sistema de distritos electorales uninominales, y 200 diputados que serán electos según el principio de representación proporcional, mediante el sistema de listas regionales votadas en circunscripciones plurinominales. La Cámara de Diputados se renovará en su totalidad cada tres años"; además de que "Ningún partido político podrá contar con más de 300 diputados por ambos principios. En ningún caso, un partido político podrá contar con un número de

diputados por ambos principios que representen un porcentaje del total de la Cámara que exceda en ocho puntos a su porcentaje de votación nacional emitida. Esta base no se aplicará al partido político que, por sus triunfos en distritos uninominales, obtenga un porcentaje de curules del total de la Cámara, superior a la suma del porcentaje de su votación nacional emitida más el ocho por ciento". Esta medida fue muy buena, ya que, con esto se evitaría que hubiera una sobrerrepresentación en la Cámara y además de que se garantizaría el acceso a varios partidos que aún no conseguían tener diputados por ninguno de los dos principios. Con estos cambios la esperanza de una elección transparente se hacia cada vez más grande, y de hecho así fue, ya que, el escepticismo quedo atrás y el electorado salió a votar confiado en un resultado limpio. Con esto los resultados del 6 de Julio arrojaron cosas muy interesantes para los partidos que habían buscado algo mejor, el PRD consigue ganar la jefatura de gobierno, esto significo un avance del partido, ya que, fue el máximo triunfo del mismo, además de lograr un número muy significativo de diputados y con ello poder tener un peso mayor en la cámara a la hora de reformar cualquier cosa.

Votación e integración de la
Cámara de Diputados

Partidos	Votos	Votos	Dip m.r	Dip r.p	total Dips	Dips %
	7,810,49					
PAN	2	26.6	64	57	121	24.2
	11,477,9					
PRI	11	39.1	165	74	239	47.8
	7,548,98					
PRD	6	25.7	70	55	125	25
PC	329,985,	1.1				
PT	757,589,	2.6	1	6	7	1.4
	1,119,18					
PVEM	0	3.8	0	8	8	1.6
PPS	99,637,	0.3				
PDM	194,667	0.7				

(Becerra, 1997:88)

Para el partido verde, las cosas también salieron muy bien, ya que, de la noche a al mañana se convirtió en la cuarta fuerza política, el nivel de votación que consiguió sobrepaso por mucho lo que en elección es anteriores había obtenido, además por fin obtuvo un número significativo de Diputados en la Cámara.

Con los resultados de la elección del 97, se pude pensar que en el futuro estos cambios ayudaran en mayor medida a otros partidos a conseguir, tanto una mejor votación, como lograr incorporar diputados a la Cámara.

BIBLIOGRAFIA

- Alberto A Argüelles Antonio y Manuel Villa "Colección de Textos por el cambio", ed. Fernández editores, México 1995.
- Alcocer. V Jorge "Elecciones dialogo y reforma" México 1994.
- Aziz Nassif y Jacqueline Peschard "Las Elecciones Federales de 1991",
ed. Miguel Angel Porrua, México 1992.
- Beatriz Stolowics (coordinadora). "Gobiernos de izquierda en América Latina (el desafio del cambio). Editorial Plaza y Valdés, México 1999.
- Becerra Chávez, Pablo Javier (1997) "La reforma electoral en 1996" y "las elecciones de 1997: la nueva lógica de la competencia" en Cesar Cansino (coord) Después del PRI: las elecciones de 1997 y los escenarios de la transición, CEPACOM, México.
- Bobbio Norberto Matteuci Nicolas "Diccionario de política" siglo XXI.
- Calderón Alzati y Daniel Cazés coord. "Las Elecciones presidenciales de 1994", ediciones la jornada, México 1996.

- Cárdenas Jaime "Partidos Políticos y democracia", cuaderno de divulgación de la cultura democrática, num. 8, IFE, 1996.
- Castellanos Hernández Eduardo "las reformas de 1996", centro de investigación científica Jorge L Tamayo, México 1998.
- Castro Ines, Lorena Villavizencio. "Reforma electoral 1993, contribución al debate", Fundación Friedrich Ebert, 1993.
- Cazés Daniel coordinador "Memorial de las elecciones de 1994" La democracia en México, 1994.
- Del Castillo Eduardo "testimonios desde la izquierda". Ediciones de cultura popular, México 1991.
- Duverger Maurice "Los partidos políticos", FCE 1994.
- Duverger Maurice "Sociología política", Ariel 1959.
- Gómez Tagle Silvia "Las elecciones del 91, La recuperación oficial", ediciones la jornada, México 1993.
- González Casanova Pablo coordinador "Segundo informe sobre la democracia: México el 6 del julio de 1988", XXI 1990.
- Granados Chapa Miguel Ángel, "votar ¿para que?", océano, SA 1985.

- Larrosa Manuel y Ricardo Espinoza coord. "Elecciones y Partidos Políticos en México 1994" , Centro de Estadística y Documentación Electoral, UAM Iztapalapa, México 1998.
- Larrosa Manuel y Ricardo Espinoza coord. "Elecciones y Partidos Políticos en México 1996" , Centro de Estadística y Documentación Electoral, UAM Iztapalapa, México 1999.
- "Ley federal de organizaciones políticas y procesos electorales", ediciones de la gaceta informativa de la comisión federal electoral, 1985.
- López Moreno Javier "¿qué es la reforma política? La prueba electoral del 79", UNAM, 1989.
- López Villafañe Víctor, "la formación del sistema político mexicano", XXI, 1991.
- Huchin Eduardo, "las nuevas elecciones, 1997 en la transición mexicana 2000". Plaza- janes s.a, 1997.
- Molinar Horcasitas Juan. " El tiempo de la legitimidad; elecciones, autoritarismo y democracia", cal y arena, 1991.
- Moreno Daniel. "Los partidos políticos del México contemporáneo". Editorial América, México 1973.

- Núñez Jiménez Arturo "la reforma electoral de 1989-1990"
 , Fondo de Cultura Económica, México 1993.
- Pacheco Méndez Guadalupe "Caleidoscopio Electoral,
 Elecciones en México (1979 - 1997)", ed. Fondo de
 Cultura Económica, México 2000.
- Pascual Moncayo Pablo "las elecciones de 1994", ed cal y
 arena, México 1995.
- Reyes del Campillo Lona Juan, Modernización política en
 México: elecciones, partidos y representación", UAM
 Xochimilco, 1996.
- Reyes del Campillo Lona Juan "El orden y la construcción
 de un nuevo sistema de partido" en Luis H. Méndez B.
 "Poder Ideología y respuesta social en México", 1997,
 UAM.
- Riordan Roett (compilador). "El desafío de la Reforma
 institucional en México". Editorial siglo veintiuno.
 1996.
- Salazar Luis coord. "1997: elecciones y transición a la
 democracia en México", ed. cal y arena, México 1998.
- Sartori Giovanni "Partidos y sistemas de partidos", ed.
 Alianza Universidad, España 1997.
- Valdés Leonardo, "sistemas electorales y de partidos" ,
 cuaderno de divulgación, num. 7, IFE, 1996.

- Woldenberg José "Sistema político, partidos y elecciones en México" en Pedro Aguirre, Alberto Begné y José Woldenberg. Sistemas políticos, partidos y elecciones: estudios comparados, Nuevo Horizonte, Trazos. EITD, México. 1993.

HEMEROGRAFICA

- Revista el Cotidiano, No 50, México septiembre octubre de 1992.

INTERNET

- www.cen-prd.org.mx